

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/COMTD/M/47

14 de enero de 2004

(04-0096)

Comité de Comercio y Desarrollo
Cuadragésima séptima reunión

NOTA SOBRE LA REUNIÓN DE LOS DÍAS 27 Y 28 DE NOVIEMBRE DE 2003

Presidente: Excmo. Sr. Habib Mansour (Túnez)

Asuntos tratados:

A.	ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA	2
B.	OBSERVADORES	2
	i) <i>Solicitud de asistencia a la reunión de observadores <u>ad hoc</u></i>	2
	ii) <i>Continuación del examen de las solicitudes de la condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos</i>	2
C.	NOTIFICACIÓN EN EL MARCO DE LA CLÁUSULA DE HABILITACIÓN	2
	- <i>Notificación de Islandia (WT/COMTD/N/17)</i>	2
D.	EL DETERIORO DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL COMERCIO Y EL DESARROLLO DE LOS PAÍSES EXPORTADORES DE PRODUCTOS PRIMARIOS (WT/COMTD/W/113 Y WT/COMTD/W/121)	3
E.	PÁRRAFO 51 DE LA DECLARACIÓN MINISTERIAL DE DOHA RELATIVO A LA IDENTIFICACIÓN Y EL DEBATE DE LOS ASPECTOS DE LAS NEGOCIACIONES RELACIONADOS CON EL DESARROLLO, A FIN DE CONTRIBUIR AL LOGRO DEL OBJETIVO DE HACER QUE EN LAS NEGOCIACIONES SE REFLEJE DE MANERA ADECUADA EL DESARROLLO SOSTENIBLE	4
	- <i>Exposición de la División de Comercio de Servicios</i>	4
F.	COMERCIO ELECTRÓNICO	10
G.	COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN	11
	i) <i>Plan de Asistencia Técnica y Formación para 2004 (WT/COMTD/W/119/Rev.1)</i>	11
	ii) <i>Informe sobre la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2003 (WT/COMTD/W/120)</i>	30
I.	OTROS ASUNTOS	30
H.	ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL (WT/COMTD/W/122/REV.1)	31

A. ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA

1. El Presidente indicó que el proyecto de orden del día para la reunión figuraba en el aerograma WTO/AIR/2209/Rev.1 de 24 de noviembre de 2003.

2. La representante de los Estados Unidos manifestó que su delegación deseaba incluir una cuestión dentro del punto "Otros asuntos".

3. Se adoptó el orden del día con esta modificación.

B. OBSERVADORES

i) *Solicitud de asistencia a la reunión de observadores ad hoc*

4. El Presidente recordó que, en anteriores reuniones del CCD, los Miembros convinieron en invitar sobre una base *ad hoc* para cada reunión a las siguientes organizaciones intergubernamentales: la Unión del Magreb Árabe (UMA), la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Organización de Cooperación Económica, la Corporación Interárabe de Garantía de Inversiones, el Banco Islámico de Desarrollo (BIsD), la Unión Africana (UA), la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), South Centre, el Foro del Pacífico Sur, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). El Presidente propuso por consiguiente que, de conformidad con los procedimientos del Comité, se invitara a esas organizaciones a asistir a la próxima reunión formal del Comité del Comercio y Desarrollo (CCD).

5. Así se acordó.

ii) *Continuación del examen de las solicitudes de la condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos.*

6. El Presidente dijo que, en reuniones anteriores, el Comité había tenido ante sí varias solicitudes de la condición de observador sobre las que no se había adoptado ninguna decisión. Esas solicitudes habían sido presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la OPEP, la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, la Organisation Internationale de la Francophonie y el Fondo Común para los Productos Básicos. Dado que las posiciones de las delegaciones eran perfectamente conocidas y constaban en acta, el Presidente propuso que, a no ser que hubiera habido algún cambio reciente de las posiciones de los Miembros, el Comité volviera a ocuparse de esas solicitudes en su próxima reunión formal.

7. Así se acordó.

C. NOTIFICACIÓN EN EL MARCO DE LA CLÁUSULA DE HABILITACIÓN

- *Notificación de Islandia (WT/COMTD/N/17)*

8. El Presidente dijo que el Comité, en su última reunión, tuvo ante sí una notificación del Gobierno de Islandia distribuida con la signatura WT/COMTD/N/17. Esa notificación se refería a una iniciativa del Gobierno de Islandia para mejorar las condiciones de acceso a los mercados de las exportaciones procedentes de los países menos adelantados (PMA). La delegación de Islandia había presentado la notificación en la última reunión del Comité. Dado que la notificación se refería al mejoramiento del acceso a los mercados para los países menos adelantados, el Comité la había

remitido al Subcomité de Países Menos Adelantados para que procediera a su examen sustantivo y presentara el correspondiente informe, según los procedimientos de presentación de informes establecidos en la trigésima segunda reunión del Comité. Como la próxima reunión del Subcomité se celebraría el 8 de diciembre de 2003, el CCD no podría contar con el informe sobre las deliberaciones del Subcomité hasta su próxima reunión. El Presidente recordó al Comité que algunos Miembros habían formulado algunas preguntas en la última reunión, por lo que el Comité había decidido mantener el punto en el orden del día a fin de que la delegación de Islandia respondiera a ellas.

9. El representante de Islandia dijo que consideraba que sólo quedaba por responder una pregunta, la formulada por el representante de Suiza acerca de si el sistema de Islandia establecía alguna distinción entre los productos comprendidos en el contingente y los no comprendidos en él en relación con la aplicación del tipo arancelario nulo. La respuesta era que no se establecía ninguna distinción. La cantidad no estaba limitada cuando se aplicaba el arancel nulo, y ese arancel se aplicaba a todas las importaciones del producto en cuestión. El representante manifestó que el representante del Senegal había formulado también en la última reunión una pregunta a la que su delegación había dado respuesta. El representante declaró que había tomado nota de la declaración hecha en esa reunión por la representante del Paraguay y manifestó que no consideraba que hubiera necesidad de responder a esa cuestión.

10. La representante del Paraguay dijo que su delegación había formulado una pregunta a la delegación de Islandia en la última reunión del Comité. Su delegación deseaba formular otra pregunta, pero la representante no estaba segura de que fuera el momento adecuado para ello, por cuanto no se había dado respuesta a la primera. La representante manifestó que su delegación no podía aceptar la notificación presentada por la delegación de Islandia hasta que no se diera respuesta a las preguntas formuladas.

11. El representante de Islandia dijo que su delegación agradecería que la delegación del Paraguay presentara por escrito sus preguntas para que su delegación respondiera a ellas.

12. El Presidente dijo que la delegación del Paraguay había indicado que estaba de acuerdo y que presentaría sus preguntas por escrito.

13. El Comité tomó nota de la notificación y de las observaciones formuladas.

D. EL DETERIORO DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL COMERCIO Y EL DESARROLLO DE LOS PAÍSES EXPORTADORES DE PRODUCTOS PRIMARIOS (WT/COMTD/W/113 Y WT/COMTD/W/121)

14. El Presidente recordó a los Miembros que el punto relativo al "Deterioro de la relación de intercambio de los productos primarios y su repercusión en el comercio y desarrollo de los países exportadores de productos primarios" había sido tratado en reuniones anteriores a petición de algunos países de África y que el documento correspondiente se había distribuido con la signatura WT/COMTD/W/113. En la última reunión, el Comité había acordado pedir a la Secretaría que preparara un inventario de los documentos o informes sobre productos primarios, con inclusión de documentos preparados por otras organizaciones intergubernamentales internacionales, universidades y otras instituciones científicas, el cual podría ser útil para las deliberaciones en el CCD. Habida cuenta del interés mostrado por los Miembros en la cuestión, el Presidente había indicado que mantendría consultas informales al respecto. El 18 de noviembre de 2003 había mantenido esas consultas, en las que los Miembros habían manifestado que deseaban estudiar la bibliografía elaborada por la Secretaría antes de exponer su opinión acerca de la forma en que el CCD debería tratar la cuestión en el futuro. La bibliografía se había distribuido en el documento WT/COMTD/W/121 de 20 de noviembre de 2003. El Presidente dijo que esperaba que los Miembros

hubieran tenido tiempo suficiente para examinarlo y pidió que expusieran su opinión tanto sobre la bibliografía como sobre la forma en que el CCD debería tratar la cuestión en el futuro.

15. El representante de Kenya dijo que la bibliografía proporcionaría una base adecuada para mantener debates sustantivos en el CCD sobre las cuestiones planteadas en el documento por Kenya, Tanzania y Uganda (WT/COMTD/W/113). No obstante, al haber recibido la bibliografía hacía poco, los Miembros necesitaban tiempo para examinar los numerosos documentos enumerados en ella y formular las observaciones apropiadas. Por ello, el representante solicitó que se aplazaran los debates sobre la cuestión hasta la próxima reunión del Comité, y que en ella los debates se basaran en los documentos enumerados en la bibliografía y se centraran en las cuestiones fundamentales a las que hacían referencia en el documento Kenya, Tanzania y Uganda.

16. La representante del Canadá manifestó que su delegación apoyaba la propuesta del representante de Kenya.

17. El Comité acordó aplazar los debates sobre la cuestión hasta su próxima reunión.

E. PÁRRAFO 51 DE LA DECLARACIÓN MINISTERIAL DE DOHA RELATIVO A LA IDENTIFICACIÓN Y EL DEBATE DE LOS ASPECTOS DE LAS NEGOCIACIONES RELACIONADOS CON EL DESARROLLO, A FIN DE CONTRIBUIR AL LOGRO DEL OBJETIVO DE HACER QUE EN LAS NEGOCIACIONES SE REFLEJE DE MANERA ADECUADA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

- *Exposición de la División de Comercio de Servicios*

18. El Presidente dijo que el punto E del orden del día se refería al "párrafo 51 de la Declaración Ministerial de Doha relativo a la identificación y el debate de los aspectos de las negociaciones relacionados con el desarrollo, a fin de contribuir al logro del objetivo de hacer que en las negociaciones se refleje de manera adecuada el desarrollo sostenible". A raíz de la Declaración Ministerial de Doha, el punto había figurado permanentemente en el orden del día del Comité de Comercio y Desarrollo. Desde la cuadragésima quinta reunión, el Comité había invitado sucesivamente a la División de Agricultura y Productos Básicos y a la División de Acceso a los Mercados. Conforme a lo acordado en la última reunión, se había decidido que se invitara a la División de Comercio de Servicios a hacer una exposición de los aspectos de las negociaciones sobre los servicios relacionados con el desarrollo. En la última reunión, los Miembros habían manifestado el deseo de que los debates sobre el punto del orden del día se refirieran de forma más detallada al vínculo entre las negociaciones en curso y el desarrollo sostenible. Para que los Miembros pudieran prepararse y facilitar ese debate, y atendiendo el deseo de los Miembros, se les había enviado la semana anterior por fax una nota escrita relativa a la exposición oral.

19. Un miembro de la Secretaría manifestó que expondría la dimensión relacionada con el desarrollo de las negociaciones sobre los servicios conforme a lo previsto en el párrafo 15 de la Declaración Ministerial de Doha. En lugar de repetir lo que se decía en la nota escrita enviada ya a los Miembros, se formularían algunas observaciones temáticas relativas a las negociaciones sobre los servicios y al punto al que habían llegado esas negociaciones. El sector de los servicios era un sector de importancia fundamental para la economía de los países en desarrollo. Los servicios eran importantes por cuanto representaban a la sazón una gran parte del PIB de cualquier economía. Las cifras correspondientes iban desde poco más del 40 por ciento del PIB hasta el 85 por ciento de éste en algunos países. La participación de los servicios en el PIB aumentaba al compás del grado de desarrollo de la economía. Los países en desarrollo habían alcanzado tasas mayores de crecimiento en el sector de los servicios que en cualquier otro sector de su economía. Aparte de su tamaño, el sector de los servicios era importante estratégicamente, por cuanto era el mayor creador de oportunidades de empleo, el más importante generador de divisas y el sector que experimentaba un crecimiento más rápido; y lo que era aún más importante, los servicios definían también la calidad de

vida de una sociedad. Había una relación entre los servicios consumidos en lo que respecta a las telecomunicaciones, la asistencia sanitaria, el transporte y el suministro de agua o de energía eléctrica y la forma de vida de las personas. En el caso de los países en desarrollo había una dimensión estratégica añadida, ya que el sector de los servicios desempeñaba una importante función para el desarrollo de los demás sectores de la economía. Era casi imposible contar con un sector agropecuario competitivo sin el respaldo de un sector de servicios competitivo. Lo mismo podía decirse, por ejemplo, de la industria manufacturera o extractiva. Dada la importancia y la complejidad del sector de los servicios, los países en desarrollo se enfrentaban con problemas especiales en su proceso de desarrollo. El principal problema reconocido por el AGCS era el de la reglamentación. Los países en desarrollo necesitaban establecer sus estructuras de reglamentación de una forma que les ayudara a alcanzar sus objetivos de desarrollo. El AGCS reconocía el derecho de los Miembros a reglamentar. Reconocía asimismo que los países en desarrollo, cuando procedían a liberalizar los servicios, tenían que hacerlo de una forma acorde con su situación en lo que respecta al desarrollo, y lo que es más importante con el grado de desarrollo de su estructura reglamentaria. El AGCS no incorporaba el concepto tradicional de trato especial y diferenciado que podría encontrarse en el GATT y en el comercio de mercancías. No consideraba a los países en desarrollo como un grupo homogéneo, sino que se refería a los países en desarrollo considerados individualmente. Este reconocimiento de la especificidad en cuanto a las preocupaciones y prioridades relativas al desarrollo se reflejaba en la estructura del propio Acuerdo, que había que reconocer que era bastante complejo y no demasiado fácil de manejar. No obstante, se le había dado ese carácter para atender a las diferencias de cada país en lo que respecta a las capacidades, las prioridades y la capacidad de desarrollo. Diversas disposiciones del AGCS, especialmente las relacionadas con las negociaciones y el proceso de liberalización progresiva, reflejaban esas preocupaciones relacionadas con el desarrollo. El artículo IV se refería a la "participación creciente de los países en desarrollo" y el artículo XIX ofrecía a éstos flexibilidad para liberalizar menos sectores y menos tipos de transacciones. El AGCS incorporaba también la flexibilidad necesaria para que los países en desarrollo concluyeran acuerdos de integración económica, así como diversos mecanismos de salvaguardia, como las salvaguardias por balanza de pagos. Las distintas partes del AGCS ponían de manifiesto que este Acuerdo estaba diseñado para atender las características específicas de los diversos países en lo que respecta al desarrollo.

20. El miembro de la Secretaría añadió que el problema de la reglamentación no era fácil. No se trataba de un problema con respecto al cual la OMC pudiera prestar una asistencia considerable. La OMC podía siempre asesorar a los países en desarrollo acerca de la forma de actuar de modo compatible con sus obligaciones en el marco del AGCS. En cambio, la Secretaría no contaba con los medios necesarios para prestar a esos países un asesoramiento competente sobre la manera de introducir, por ejemplo, reglamentaciones de sus servicios financieros, normas reglamentarias de seguridad para su sector de transportes o prescripciones de aptitud para abogados y contables. El fin de las negociaciones para liberalizar los servicios era una liberalización que no menoscabara la capacidad de los países en desarrollo de reglamentar un mercado en expansión y un entorno comercial dinámico. Las negociaciones sobre los servicios habían comenzado en enero de 2000. Lo conseguido en ellas hasta ese momento reflejaba la misma fidelidad a los objetivos de desarrollo que mostraba el AGCS. Un importante paso en ese proceso había sido la adopción de las directrices para las negociaciones en marzo de 2001. En las directrices, que figuraban en el documento S/L/93, se hacía hincapié en las preocupaciones relacionadas con el desarrollo de los países en desarrollo y se volvía a resaltar con respecto a las negociaciones la flexibilidad que reflejaba el AGCS: flexibilidad para liberalizar menos, derecho a elegir los sectores en los que habían de contraerse compromisos, necesidad de prestar en las negociaciones especial atención a los sectores y modos de suministros de interés para las exportaciones de los países en desarrollo, prestación de la debida atención a las pequeñas economías y a los pequeños proveedores de servicios, y atención al proceso de evaluación del comercio de servicios para aclarar la función que la liberalización podía desempeñar en el proceso de desarrollo así como para asegurarse de que las negociaciones se desarrollaran de una forma que no redundara en perjuicio de los países en desarrollo. Las directrices prescribían también en su

párrafo 15 que, al evaluar el progreso de las negociaciones, los Miembros examinarían los medios y arbitrios para promover los objetivos del artículo IV del AGCS sobre "participación creciente de los países en desarrollo". Las directrices invitaban a los Miembros a evaluar, con anterioridad a la terminación de las negociaciones, los resultados alcanzados en ellas en lo que respecta a los objetivos fijados en el artículo IV del AGCS. Tras la adopción de las directrices, el Consejo del Comercio de Servicios había adoptado dos documentos sobre modalidades: uno sobre modalidades para el trato de la liberalización autónoma y otro, adoptado poco antes de la Conferencia Ministerial de Cancún, sobre las modalidades para el trato especial de los PMA. Esos tres instrumentos en su conjunto completaban la arquitectura de negociación en cuyo marco se estaba desarrollando la actual ronda de negociaciones.

21. El miembro de la Secretaría añadió que se había iniciado el proceso de peticiones y ofertas previsto en la Declaración Ministerial de Doha. Como los Miembros podían recordar, el párrafo 15 de la Declaración Ministerial de Doha instaba a los participantes en las negociaciones a presentar sus peticiones iniciales no más tarde del 30 de junio de 2003 y las ofertas iniciales no más tarde del 31 de enero de 2003. La naturaleza del proceso de presentación de peticiones era estrictamente bilateral, por lo que la Secretaría carecía de cualquier medio formal de detectar cuántas peticiones se habían presentado y en qué medida esas peticiones abarcaban esferas de interés para los países en desarrollo. En cambio, la naturaleza del proceso de presentación de ofertas era diferente. Las ofertas se presentaban a la Secretaría y se distribuían a todos los Miembros. Se habían presentado 39 ofertas. El miembro de la Secretaría dijo que a la nota escrita enviada a los Miembros antes de la reunión se había adjuntado un gráfico en el que se reflejaba el número de ofertas. Ese gráfico estaba ligeramente desfasado, por cuanto reflejaba 35 ofertas, siendo así que se habían presentado en realidad 39. No obstante, daba a los Miembros un panorama general de los sectores abarcados por ellas. La evaluación de las ofertas presentadas a partir de ese gráfico era aproximativa y global. En comparación con negociaciones anteriores, se había intensificado la actividad de los países en desarrollo para promover sus intereses en las negociaciones y conseguir que éstas se centraran en las esferas de interés para ellos. Si se comparaba lo que sucedió en la Ronda Uruguay, o incluso en las negociaciones ampliadas, en lo que respecta a los servicios financieros, las telecomunicaciones, el modo 4 o el transporte marítimo, con el desarrollo de las actuales negociaciones sobre los servicios, se ponía claramente de manifiesto que los países en desarrollo habían avanzado considerablemente en la comprensión de la función de los servicios en su economía y en la definición de sus prioridades, y que tenían una visión mucho más clara de las metas que perseguían con el proceso de liberalización del sector de los servicios. Había un considerable interés en la continuación del proceso de liberalización del modo 4, es decir el suministro de servicios mediante la presencia de personas físicas. Los países en desarrollo se habían dado cuenta de que el logro de una mayor liberalización de las transacciones de servicios dentro del modo 4 suponía una ventaja comparativa para ellos. La forma en que se trataba la cuestión era también digna de señalarse, en cuanto por primera vez se estaba examinando seriamente la interrelación entre el marco reglamentario en esferas como la inmigración y el empleo y las políticas comerciales del gobierno. En las propuestas presentadas se ponía de manifiesto que los países en desarrollo habían realizado una considerable labor a ese respecto. Por primera vez había en esa esfera una comunidad de intereses entre países desarrollados y en desarrollo, aun cuando hubiera diferentes aspiraciones en lo que respecta a las diversas categorías que los distintos grupos de países deseaban liberalizar.

22. El miembro de la Secretaría añadió que había indicios claros de que los países en desarrollo tenían un vivo interés en la intensificación de la liberalización de los servicios. Ese interés se ponía de manifiesto no sólo en relación con el deseo de garantizar las oportunidades de exportación para las exportaciones de los países en desarrollo, sino en la manifestación de un creciente interés por los países en desarrollo en la liberalización de sus propios sectores de servicios. En las negociaciones mantenidas en la esfera del comercio de mercancías no había sido habitual que los Miembros estuvieran dispuestos a consolidar unilateralmente las concesiones arancelarias, como había ocurrido en repetidas ocasiones en las negociaciones sobre los servicios. Los Miembros habían consolidado

unilateralmente el acceso a los mercados y el trato nacional en sectores importantes de servicios, como los servicios financieros y los servicios de telecomunicaciones básicas. Por ejemplo, Egipto había consolidado unilateralmente hacía aproximadamente un año la liberalización de las telecomunicaciones básicas. Cabía preguntarse la razón por la que los Miembros optaban por actuar de esa manera. La respuesta era clara. En los programas de reforma internos había un mayor reconocimiento de la función de la liberalización de los servicios en general y de importantes servicios de infraestructura en particular. Ello había llevado, no sólo a la liberalización autónoma de esos sectores, sino también a la consolidación de esa liberalización, debido a la importancia que esa garantía tenía para atraer inversiones y tecnología extranjeras. El miembro de la Secretaría manifestó que esperaba que esta exposición oral más temática de lo que estaba sucediendo en las negociaciones complementara la información dada en la nota escrita para dar así un panorama completo de los aspectos relacionados con el desarrollo de las negociaciones sobre los servicios.

23. El representante de Djibouti manifestó que su Gobierno, en colaboración con la Secretaría de la OMC, organizaba regularmente seminarios regionales en la esfera de los servicios para países de lengua francesa, incluido Haití. El Gobierno de su país había solicitado que se organizara un seminario análogo en 2004, y él esperaba que se celebrara. El representante confirmó que resultaba difícil a los países en desarrollo, y especialmente a los países en desarrollo de África, asumir compromisos específicos, por cuanto no podían percibir claramente las ventajas que les proporcionaría hacerlo. La Secretaría podía ayudar a los Miembros a entender las contrapartidas que podían obtener si abrían su sector de servicios. Además, resultaba difícil a los Miembros entender de qué forma y en función de qué intereses futuros, los países en desarrollo habían de optar por liberalizar determinados sectores en lugar de otros. La Secretaría se había referido también al modo 4. No obstante, muchos países ni siquiera eran conscientes de cuál era el objetivo final que se perseguía en relación con ese modo. Era preciso organizar más seminarios en Ginebra o en los países sobre los aspectos jurídicos de las negociaciones sobre los servicios, que constituían una esfera difícil, especialmente para los Miembros de África y los PMA Miembros. De esa forma se reforzaría la comprensión de esos Miembros y se les prestaría asistencia para aprovechar las oportunidades que se les ofrecían.

24. La representante del Canadá manifestó que su Gobierno participaba en todos los aspectos de las negociaciones sobre el AGCS, incluidos los relativos al desarrollo. El Gobierno del Canadá consideraba que las negociaciones sobre acceso a los mercados en relación con los servicios estaban avanzando satisfactoriamente. Dada la amplia gama de peticiones presentadas por los países en desarrollo y desarrollados era evidente que todos los Miembros tenían intereses en relación con el acceso a los mercados en las negociaciones sobre servicios. La participación en las negociaciones era decisiva para establecer un conjunto global equilibrado y promover los intereses de todos los Miembros. El Gobierno de su país estaba decidido a promover y facilitar la participación de los países en desarrollo y menos adelantados en estas negociaciones y reconocía la situación económica y las dificultades especiales de capacidad con los que se enfrentaban esos Miembros, especialmente al tratar de evaluar sus propias economías de servicios en el marco de la preparación para mantener negociaciones bilaterales. A este respecto, y como se había indicado en la exposición, el Gobierno de su país había aportado fondos al CCI para financiar diversas etapas de su labor de evaluación en 10 países en desarrollo, incluido un PMA. El CCI trabajaría en esos países para determinar la capacidad y la demanda de servicios, e identificar empresas y asociaciones de empresas de servicios. La representante dijo que su delegación alentaba a los países en desarrollo Miembros, incluidos los PMA, a que establecieran contacto con el CCI y seguía instando a los países donantes a que consideraran la financiación de proyectos similares en la esfera de los servicios. Su delegación confiaba en que gracias a esas actividades y otras similares los países en desarrollo Miembros y en particular los PMA pudieran participar más plenamente en las negociaciones mediante peticiones y ofertas en la esfera de los servicios.

25. El representante de la India dijo que muchas de las dimensiones a que se había hecho referencia debían considerarse desde el punto de vista de la importancia capital del artículo IV del ACGS y del objetivo primordial de la participación creciente de los países en desarrollo en el comercio mundial de servicios. Una forma de incrementar la participación de los países en desarrollo era el mejoramiento de los compromisos de acceso a los mercados en esferas de interés para ellos. Este proceso tenía dos aspectos. El primero era la expresión de ese interés. Como había indicado la Secretaría, había mejorado la expresión de los intereses de los países en desarrollo. No obstante, había aún un gran número de Miembros, incluidos PMA, que no habían podido finalizar sus peticiones. A pesar de que la articulación de peticiones específicas en sectores y modos de importancia para los países en desarrollo había mejorado, seguía habiendo aún una laguna que era preciso colmar. El segundo aspecto era el de las respuestas a las peticiones que habían sido formuladas por los países en desarrollo y el grado en que se reflejaban en las diversas ofertas iniciales las peticiones formuladas. Se había hecho especial referencia al modo 4, y era un hecho bien sabido que se trataba de una de las esferas identificadas por los países en desarrollo como una esfera de ventajas comparativas que esos países deseaban que se reflejara en las ofertas. Una forma de tener en cuenta la dimensión de desarrollo sería considerar las ofertas desde el punto de vista de las peticiones hechas por los países en desarrollo no sólo en lo que respecta al modo 4 sino también en otros sectores y modos en los que se habían expresado intereses específicos.

26. El representante de Australia dijo que su delegación admitía que, desde la Conferencia Ministerial de Doha, los Miembros habían realizado considerables esfuerzos para establecer la arquitectura necesaria para que las negociaciones sobre los servicios avanzaran sin dificultades, entre otras formas mediante el establecimiento de las directrices para las negociaciones sobre los servicios y los acuerdos a que se había llegado sobre las modalidades para el trato de la liberalización autónoma y para el trato especial de los países en desarrollo. Era conveniente recordar que se disponía de la arquitectura para las negociaciones sobre los servicios y no había necesidad de elaborar nuevas modalidades o marcos de negociación, como ocurría en las demás negociaciones sobre acceso a los mercados. El proceso bilateral de peticiones y ofertas era el punto de partida para las negociaciones sobre los servicios. Había resultado alentadora para su delegación la considerable cantidad de ofertas relativas a los servicios presentadas hasta la fecha, la mitad de las cuales procedían de países en desarrollo. Era forzoso reconocer que después de la Conferencia Ministerial de Cancún los Miembros se habían esforzado considerablemente para configurar un conjunto global de compromisos específicos. Su delegación reconocía también la importancia especial del modo 4 para los países en desarrollo, a la que se habían referido los demás oradores que habían intervenido en la reunión, y que se había expuesto en el curso de las reuniones del Consejo del Comercio de Servicios. El Gobierno de Australia tenía debidamente en cuenta las preocupaciones de los países en desarrollo en relación con el modo 4. No obstante, había que destacar también la amplia importancia que tenían los compromisos dentro del modo 4 para todos los Miembros, incluidos los Miembros desarrollados. Esos compromisos habían sido uno de los elementos importantes del conjunto de medidas relativas al acceso a los mercados y al trato nacional que su Gobierno trataba de conseguir en la actual ronda de negociaciones sobre los servicios. La realización de progresos reales en las negociaciones sobre los servicios dependía de la forma en que se incrementara al máximo la participación de todos los Miembros, de la medida en que éstos respondieran a los intereses profundos en relación con el acceso a los mercados y la elaboración de normas, y de la forma en que los Miembros trataran de establecer compromisos que reflejaran la importancia fundamental de los servicios en todas las esferas de su economía. Esto era válido para todos los Miembros, ya fueran países desarrollados o en desarrollo. A este respecto, el representante manifestó que su delegación seguía estando algo decepcionada por el hecho de que varios países en desarrollo, importantes desde el punto de vista del comercio mundial, no hubieran presentado sus ofertas; su delegación les alentaba a hacerlo. No obstante, la delegación de Australia era también consciente de que varios países en desarrollo se enfrentaban a limitaciones institucionales y reconocía el volumen de trabajo necesario para presentar una oferta. Era importante la asistencia técnica para los países en desarrollo. Por ello, su Gobierno estaba estudiando la forma de seguir prestando apoyo a la creación de capacidad en el sector de los servicios.

27. La representante de las Comunidades Europeas manifestó que su delegación deseaba destacar que había habido una participación creciente de los países en desarrollo en las negociaciones sobre los servicios desde el punto de vista del tipo de interés, de las aportaciones y de los arduos esfuerzos realizados para preparar primero la hoja de ruta y después las directrices para las negociaciones, seguidas por las directrices para el trato de la liberalización autónoma. Ese proceso había ayudado a todos los Miembros a comprender mejor tanto la importancia del sector de los servicios para cada economía como los intereses de los distintos interlocutores. Los Miembros habían asistido también a la presentación por los países en desarrollo de un gran número de propuestas de negociación que abarcaban una amplia gama de objetos y ponían de manifiesto que muchos habían comenzado a establecer nichos especializados de competencia técnica. Era evidente que los intereses eran tan diferentes como los países en desarrollo. La representante dijo que era cierto que algunos países en desarrollo seguían necesitando asistencia para identificar sus esferas de interés y para establecer las estructuras de apoyo que podían ayudarles a seguir creciendo. Su delegación estaba interesada en la aportación de asistencia técnica a este respecto. Había varios sectores de los servicios que en sí mismos podían ayudar a crecer a una economía. Los servicios no eran sólo productos aislados, sino elementos constitutivos de una esfera más amplia de libertad para exportar otros productos. Se había recibido un gran número de peticiones de países en desarrollo, pero el representante señaló que desgraciadamente algunas de ellas habían llegado después de que su delegación hubiera preparado su oferta inicial, por lo que no habían sido tenidas en cuenta en esta etapa. No obstante, al tratarse de una oferta inicial, a medida que avanzaran las negociaciones habría más tiempo para dialogar con los interlocutores acerca de sus intereses y de los intereses que tenía su delegación en las negociaciones. El representante señaló además que su delegación seguía recibiendo peticiones de diversos países en desarrollo y alentó a aquellos que todavía no lo habían hecho a que presentaran sus peticiones. Cuanto más pronto recibiera su delegación esas peticiones más podría tenerlas en cuenta. La representante manifestó que su delegación deseaba también subrayar que aunque había habido un número considerable de ofertas de países en desarrollo, había aún varios países que no habían presentado ofertas, en especial grandes países en desarrollo de los que cabía esperar que no tuvieran demasiadas dificultades para evaluar sus propios intereses en las negociaciones. La delegación de las Comunidades Europeas seguiría esforzándose con sus interlocutores para conseguir que en las negociaciones todas las partes obtuvieran beneficios. Su delegación esperaba seguir participando en las negociaciones. En la siguiente semana se llevarían a cabo algunos trabajos técnicos, y su delegación estaba considerando la contribución que podría hacer a las negociaciones.

28. La representante de Panamá dijo que los servicios generaban una parte considerable del PIB de Panamá. Su delegación acogía favorablemente el gesto del Gobierno del Canadá de proporcionar asistencia técnica. Esa asistencia técnica era útil a su Gobierno en la medida que implicaba un estudio de la influencia del sector de los servicios en Panamá, lo que ayudaría a su Gobierno a diseñar sus políticas de desarrollo para aprovechar mejor las posibilidades del sector de los servicios. En consecuencia, su delegación instaba a los demás Miembros a hacer una contribución mayor en lo que respecta a las ofertas formuladas. Esto podría ayudar a los países en desarrollo a obtener mayores beneficios de su sector de los servicios ya que se había puesto de manifiesto que el sector de los servicios podía contribuir de forma importante al desarrollo de los países en desarrollo.

29. La representante de Colombia dijo que en gran medida los países en desarrollo habían liberalizado sus servicios. Los países en desarrollo habían adoptado medidas de liberalización autónoma en el marco de programas de estrategia estructural. La representante resaltó la flexibilidad prescrita en el párrafo 3 del artículo XIX de ACGS y la necesidad de buscar mecanismos apropiados para aplicarlo. Había que buscar la forma de mejorar la aplicación, especialmente para facilitar la participación de los países en desarrollo mediante compromisos específicos negociados en sectores y modos de interés para las exportaciones de esos países. Era fundamental tener en cuenta en la preparación de ofertas los intereses concretos expuestos tanto en el proceso de negociación como en las peticiones. La representante añadió que era importante avanzar en el marco multilateral en discusiones sobre cuestiones de carácter horizontal, como la clasificación, la reglamentación nacional

y las disciplinas, que además de ser fundamentales garantizaban el equilibrio apropiado en las negociaciones sobre los servicios.

30. El representante de Bangladesh dijo que la Secretaría había declarado que se había completado la arquitectura para las negociaciones ya que se habían acordado las directrices y modalidades. Lo que habían hecho los Miembros era establecer los parámetros generales. Los resultados dependerían en último término de las negociaciones bilaterales en el contexto de las peticiones y ofertas. Por ejemplo, se habían acordado modalidades para el trato especial de los PMA en las negociaciones sobre los servicios, pero sólo se alcanzarían los objetivos de desarrollo si se concedía a los países en desarrollo acceso en sectores y modos de suministro de interés para sus exportaciones. El movimiento de personas físicas dentro del modo 4 entrañaba grandes posibilidades a este respecto, y su delegación confiaba en que en los días próximos hubiera progresos significativos en esa esfera.

31. El Presidente preguntó a los Miembros cuál era el tema sobre el que deseaban que se presentara una exposición en la reunión siguiente.

32. El representante de México propuso que el Comité, en su próxima reunión, examinara los aspectos relacionados con el desarrollo de las negociaciones sobre solución de diferencias, que eran una parte importante de las negociaciones en la OMC. Manifestó que, aunque en este momento las negociaciones no estaban avanzando demasiado, había en la esfera de la solución de diferencias elementos destacados que eran de importancia vital para los países en desarrollo.

33. El Comité tomó nota de la exposición y de las declaraciones formuladas y acordó solicitar que en su próxima reunión se hiciera una exposición sobre los aspectos relacionados con el desarrollo de las negociaciones sobre solución de diferencias.

F. COMERCIO ELECTRÓNICO

34. El Presidente recordó que en la última reunión había hecho referencia a la "Conferencia Regional de Alto Nivel para África sobre las Estrategias de Comercio Electrónico para el Desarrollo: promoción del diálogo internacional" que había llevado a la adopción de la "Declaración de Túnez sobre el Comercio Electrónico para el Desarrollo". Esa declaración estaba en la sala a disposición de los asistentes en inglés y francés. El Presidente recordó a los Miembros que en aquel momento estaba en curso un proceso preparatorio para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que se celebraría en Ginebra del 10 al 12 de diciembre de 2003, y para la segunda fase que tendría lugar en Túnez los días 16 a 18 de noviembre de 2005. Se estaba preparando un proyecto de declaración de principios y un proyecto de plan de acción para su adopción en Ginebra en diciembre de 2003.¹ Esos documentos se referían a una visión común de una sociedad de la información basada en la aplicación de las tecnologías de la información y de la comunicación para el desarrollo. El Presidente manifestó que podrían celebrarse en el futuro otras conferencias similares a la conferencia regional de África, pero a nivel mundial. El Comité podría examinar la posibilidad de participar activamente en esas cuestiones. Una de las reuniones sobre temas específicos que habrían de celebrarse era una reunión sobre el comercio electrónico. La OMC y el CCD podían cumplir una importante función en relación con ese tema concreto. En el párrafo 44 de la Declaración Ministerial de Doha los Ministros encomendaron al Consejo General que considerara las disposiciones institucionales más apropiadas para ocuparse del Programa de Trabajo y que informara al quinto período de sesiones de la Conferencia Ministerial sobre los nuevos progresos que se realizaran. Del informe que el CCD había

¹ Pueden consultarse en línea la declaración de principios (WSIS-03/GENEVA/DOC/4-E) y el plan de acción (WSIS-03/GENEVA/DOC/5-E) en http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/md/03/wsis/doc/S03-WSIS-DOC-0004!!PDF-E.pdf y http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/md/03/wsis/doc/S03-WSIS-DOC-0005!!PDF-E.pdf, respectivamente.

preparado en respuesta a esa petición y que se había distribuido con la signatura WT/COMTD/47 se desprendía claramente que los Miembros no habían formulado recientemente ninguna propuesta específica con respecto a cualquier labor ulterior sobre el comercio electrónico. En la última reunión no había habido ninguna intervención sobre ese punto. En consecuencia, el Presidente preguntó si los Miembros tenían alguna sugerencia en cuanto a la forma en que el Comité debería proseguir su labor en relación con el comercio electrónico.

35. No hubo ninguna intervención sobre este punto.

G. COOPERACIÓN TÉCNICA Y FORMACIÓN

i) *Plan de Asistencia Técnica y Formación para 2004 (WT/COMTD/W/119/Rev.1)*

36. El Presidente manifestó que en la última reunión del Comité, los Miembros habían pedido a la Secretaría que revisara el proyecto de Plan de Asistencia Técnica y Formación para 2004 teniendo presentes las observaciones formuladas por los Miembros y en consulta con ellos. La versión revisada se había distribuido con la signatura WT/COMTD/W/119/Rev.1 (proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004).

37. Un miembro de la Secretaría indicó su propósito de informar brevemente a los Miembros de la labor realizada desde la última reunión del Comité. A raíz de los debates mantenidos en él, se habían celebrado una serie de consultas informales con beneficiarios y donantes, a veces conjuntamente, así como con grupos regionales, para examinar detalladamente el proyecto de Plan de Asistencia Técnica para 2004 y las posibles modificaciones o adiciones al mismo. Sobre la base de las aportaciones obtenidas en ese proceso se había revisado el proyecto de Plan de Asistencia Técnica para 2004 cuyo texto revisado se había distribuido en el documento WT/COMTD/W/119/Rev.1 de fecha de 14 de noviembre de 2003. El miembro de la Secretaría procedió a resumir las principales modificaciones contenidas en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. Se había reforzado la introducción para hacerla más explícita en lo que respecta a las cuestiones de desarrollo y a la prioridad que había de darse a los PMA. Este aspecto se reflejaba también en el capítulo II ("Características Fundamentales del Plan de Asistencia Técnica y Formación para 2004"), que incorporaba un nuevo punto (el tercero) sobre la dimensión de desarrollo. La Secretaría había añadido también una serie de seminarios regionales para abarcar la dimensión de desarrollo en el anexo del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. Se harían todos los esfuerzos posibles para asegurar la integración apropiada de las actividades de asistencia técnica para los PMA en el Marco Integrado (MI) y en el Programa Integrado Conjunto de Asistencia Técnica para determinados países menos adelantados en África y otros países africanos (JITAP), que constituirían el contexto general de la asistencia técnica a los PMA. En relación con la cuestión de la evaluación de las necesidades, se había hecho más explícito el texto, que incluía una propuesta sobre la forma de llevar a cabo el proceso. La responsabilidad de identificar sus necesidades y de formular de conformidad con ellas sus peticiones de asistencia técnica incumbían en principio y fundamentalmente a los países en desarrollo. Los beneficiarios podían contar con la asistencia de la Secretaría y de expertos externos. Esta evaluación de las necesidades se referiría tanto a la aplicación de los Acuerdos vigentes de la OMC como a las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo (DDA). La Secretaría podía ofrecer su apoyo a los países en desarrollo que solicitaran asistencia para realizar evaluaciones de las necesidades en relación con la asistencia técnica y formación relacionadas con la OMC.

38. Con arreglo a sugerencias formuladas por los Miembros el MI y la JITAP se habían trasladado del epígrafe "productos" a la parte del Plan de Asistencia Técnica para 2004 que trataba de las "asociaciones". Las misiones del MI, que estaban asimiladas a actividades nacionales, se financiarían con cargo al presupuesto ordinario. La Secretaría había reforzado la información sobre el proceso de selección de los candidatos para los cursos de formación y sobre la prueba de los niveles

de conocimiento. El proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 indicaba de forma más clara que el trato de los temas de Singapur dependería de decisiones que habían de adoptar los Miembros, así como de los debates pertinentes en los grupos que se ocupaban de esas esferas, lo que en la práctica significaba que cabía la posibilidad de que los miembros de la Secretaría hubieran de revisar el Plan de Asistencia Técnica para 2004 en un momento futuro, en función del resultado de las reuniones correspondientes. Había información más detallada sobre la elección del lugar de celebración de los seminarios regionales, que se refería a la cuestión del equilibrio geográfico así como al proceso de celebración de seminarios nacionales. El miembro de la Secretaría afirmó que merecía la pena destacar, en relación con las actividades nacionales, que lo que había cambiado era el marco temporal para solicitar esas actividades. Ya no había un momento único, sino que los Miembros podían solicitar tales actividades a lo largo de todo el período de duración del programa anual. Las peticiones formuladas a la Secretaría en relación con actividades nacionales se considerarían además a la luz del de los programas y estrategias pertinentes del MI y el JITAP, y teniendo presente cualquier otra información disponible sobre las necesidades de cada país, con inclusión de la obtenida de los exámenes de política comercial así como en el curso de la labor de los comités ordinarios de la OMC. Estas fuentes harían posible una especie de evaluación de las necesidades. Se habían reforzado los párrafos pertinentes sobre la "contratación externa" así como los relativos a los "servicios de consulta sobre política comercial". El proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 se refería de forma más explícita a la cuestión del "seguimiento y evaluación" así como a la forma de incorporar la información pertinente a la elaboración de programas de asistencia técnica. Además, se había facilitado a los Miembros un nuevo documento de sala (Job(03)/211), que contenía los datos financieros y la información revisados sobre el coste total del proyecto de Plan de Asistencia Técnica para 2004. La Secretaría reiteró que el presupuesto para el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 no era mayor que el previsto para la aplicación del Plan de Asistencia Técnica para 2003.

39. El miembro de la Secretaría añadió que las conversaciones mantenidas con los Miembros habían sido constructivas y útiles para revisar el proyecto de Plan de Asistencia Técnica para 2004. No obstante, esas conversaciones habían puesto de manifiesto que varias cuestiones que se planteaban tenían una naturaleza predominantemente política y no podían haberse abordado convenientemente, ni mucho menos haberse resuelto, en las cinco o seis semanas de que había dispuesto la Secretaría desde la última reunión. Había habido una coincidencia general sobre este punto. Al mismo tiempo, la Secretaría estaba convencida de que los Miembros coincidían en que lo mejor para los beneficiarios era que se procediera a la aplicación del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 sin más dilación, y se asegurara la ejecución del Plan desde el mismo principio de 2004. En consecuencia, para seguir adelante con la preparación y aplicación de las actividades recogidas en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 sin pasar por ello por alto las sugerencias formuladas con respecto al examen de cuestiones que requerían mayor reflexión, la Secretaría proponía que se llevara a cabo un proceso de consultas con beneficiarios y donantes sobre estas cuestiones. Ese proceso se llevaría a cabo independientemente del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. Además, podría establecerse un calendario para abordar algunas de las cuestiones, incluidos los estudios que habían de realizarse, etc. No obstante, la Secretaría proponía que ese calendario se conviniera en el proceso de consultas con los Miembros. Las cuestiones que deberían abordarse podrían ser las siguientes:

- análisis de un proceso para realizar evaluaciones de necesidades país por país;
- forma de asociar mejor y de forma más plena a los PMA a las actividades de asistencia técnica;
- seguimiento y evaluación, con inclusión del examen de la posibilidad de realizar una evaluación externa y de establecer la función de ese proceso;

- como parte del seguimiento y evaluación de las actividades de asistencia técnica realizadas, un examen en profundidad de la forma de realizar evaluaciones periódicas y de informar a los Miembros, entre otras formas mediante los informes trimestrales;
- la forma de aprovechar mejor las asociaciones con otras organizaciones, cuestión que podría abordarse en relación con la contratación externa;
- la dimensión estratégica de las asociaciones con instituciones universitarias y las posibilidades de creación de capacidad a largo plazo; y
- las cuestiones relativas a la financiación del Fondo Fiduciario Global del Programa de Doha para el Desarrollo y el acceso al mismo.

40. La lista recogía las cuestiones que los Miembros habían indicado que revestían interés para ellos. Era necesario un acuerdo sobre las prioridades, es decir, sobre el orden en que se debían abordar esas cuestiones. El Comité podría volver a ocuparse de ellas en el curso del año próximo, es decir en un examen a mitad de período. Quizá fuera también necesario abordar algunos aspectos del Plan de Asistencia Técnica para 2004 a la luz de los resultados de la reunión de altos funcionarios prevista para mediados de diciembre y, de forma más general, de la labor que estaban desarrollando los Miembros en el contexto de las negociaciones. La utilidad de las consultas informales periódicas con los Miembros se había puesto ya sobradamente de manifiesto en el proceso de preparación del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004.

41. El Presidente manifestó que los Miembros deberían tener presente que era necesario que el Comité llegara a un acuerdo sobre la aplicación del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 que permitiera a la Secretaría preparar su ejecución de forma que las actividades pudieran realizarse desde principios del año 2004.

42. El representante de Mauritania, en nombre del Grupo Africano, subrayó la importancia de la asistencia técnica para el continente africano y sus beneficios para el desarrollo en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo. África necesitaba más que nunca programas de la OMC de esa naturaleza, y el representante afirmó que deseaba aprovechar la oportunidad para manifestar el agradecimiento del Grupo Africano a los donantes que, con sus contribuciones generosas, habían apoyado las actividades de asistencia técnica en África. Había que reconocer que la elaboración de un Plan de Asistencia Técnica de tal alcance, en el contexto del proceso dinámico generado por el sistema multilateral de comercio, constituía un importante desafío. Cualquier análisis del Plan de Asistencia Técnica debía basarse en las decisiones adoptadas en el marco del Programa de Doha para el desarrollo. A este respecto, había que destacar el párrafo 38 de la Declaración Ministerial de Doha que confirmaba que la asistencia técnica y la creación de capacidad eran los elementos fundamentales de la dimensión de desarrollo del sistema multilateral de comercio. En las reuniones anteriores del Comité los miembros del Grupo Africano habían expuesto sus opiniones, preocupaciones y prioridades con respecto al proyecto de Plan de Asistencia Técnica para 2004. Después de que sus miembros hubieran estudiado cuidadosamente el día anterior el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004, el Grupo Africano se sentía en general satisfecho con los nuevos componentes, especialmente con los relativos a la consideración de las necesidades específicas de los PMA, por cuanto la mayoría de los países de África pertenecían a esa categoría de países. El Grupo Africano se felicitaba también por la introducción de iniciativas como los servicios de consulta sobre política comercial y la educación a distancia, innovaciones que darían un impulso renovado a la asistencia técnica y la formación. El Grupo Africano acogía asimismo con satisfacción las aclaraciones y la información detallada facilitadas sobre la evaluación de las necesidades y la selección de los beneficiarios de las diversas actividades, especialmente de los cursos de política comercial en Ginebra y en las regiones. El representante estaba también satisfecho de observar que el JITAP y al MI habían sido desplazados a otra parte del Plan de Asistencia Técnica para 2004, ya que eran mecanismos y no productos.

43. No obstante, el Grupo Africano seguía abrigando algunas preocupaciones y reservas con respecto a determinadas secciones del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004, por cuanto la última versión del documento no proporcionaba respuestas claras a todos los interrogantes planteados en la última reunión del Comité. En primer lugar, el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 no explicaba las razones del cambio de metodología de la Secretaría. Si había habido deficiencias, sería conveniente exponerlas para aprender de la experiencia anterior. En segundo lugar, el nuevo mecanismo adolecía de falta de transparencia, siendo así que la concepción de la asistencia técnica del Director General se basaba precisamente en la cooperación a todos los niveles con los Miembros beneficiarios y en la transparencia. En tercer lugar, en lo que respecta a las actividades nacionales (párrafos 38 a 43), el Grupo Africano se felicitaba de que la nueva versión diera una idea más clara del número de actividades (250) que debían llevarse a cabo en 2004 y de su distribución geográfica. No obstante, no consideraba que este nuevo enfoque fuera una garantía de objetividad en lo que respecta a la aprobación de actividades, o al principio de transparencia. El Grupo Africano era favorable al principio de flexibilidad, que permitía que los programas aprobados se adaptaran a las necesidades de los beneficiarios, y en consecuencia no subordinaba la evolución de sus necesidades a programas que habían dejado de ser interesantes para ellos. Además, esa flexibilidad facilitaría el examen de los temas según su grado de urgencia y la formulación de peticiones por los beneficiarios de conformidad con la evolución de las negociaciones. No obstante, el nuevo enfoque no aportaba suficiente claridad en cuanto al desarrollo de las actividades en el tiempo, habida cuenta especialmente de la complementariedad entre actividades nacionales y regionales. En cuarto lugar, el Grupo Africano lamentaba que no se hubiera celebrado el curso de política comercial para países de África de lengua francesa, que había sido previsto para 2003. Por ello, el Grupo Africano instaba a la Secretaría a celebrar consultas con la Misión Permanente de Marruecos para cerciorarse de que se cumplían todas las condiciones necesarias para celebrar el curso de 2004. En quinto lugar, el seguimiento y la evaluación de los diversos programas y proyectos eran elementos importantes de la asistencia técnica. Por su parte, el Grupo Africano consideraba que el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 dedicaba considerable atención a este aspecto. No obstante, el seguimiento y la evaluación no debían imponer cargas adicionales a los países beneficiarios. En sexto lugar, en lo que respecta a la cuestión de los servicios de consulta sobre política comercial (párrafo 44), el Grupo Africano valoraba favorablemente esa innovación, pero solicitaba a la Secretaría que incluyera en el párrafo correspondiente la necesidad de recurrir también a consultores de África, lo que contribuiría a la creación de capacidad técnica en los países africanos. Además, el Grupo Africano consideraba que esas actividades deberían financiarse con cargo a otras fuentes. En séptimo lugar, el curso de política comercial destinado a altos funcionarios gubernamentales (párrafo 46) tal vez fuera una actividad innecesaria, ya que en África esos funcionarios solían ser los propios encargados de la adopción de decisiones de política y estaban ya familiarizados con el objeto y las metas de la Ronda de Doha para el Desarrollo. En octavo lugar, en lo que respecta al programa de apoyo a los estudios de doctorado (párrafo 67 iii)), el Grupo Africano invitó a la Secretaría a determinar los criterios para seleccionar a los candidatos y a dar a esa cuestión amplia publicidad, haciendo hincapié en el principio de la rotación geográfica equitativa. El Grupo Africano había tomado nota de que en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 se exponía el propósito de ofrecer seis becas. El Grupo preguntó cuál era la base para la concesión de esas becas y de qué Miembros procederían los beneficiarios. En noveno lugar, en relación con la participación de la Secretaría en conferencias, reuniones y talleres internacionales (párrafo 87), el representante manifestó que el Grupo Africano no creía que esa actividad debiera considerarse una actividad de asistencia técnica y que no encajaba en el párrafo 11 de la Declaración Ministerial de Doha. La participación en conferencias y otras reuniones era una función ordinaria de la Secretaría y no una actividad de asistencia técnica. En consecuencia, los costos de la asistencia a esas reuniones no debían afectar al presupuesto de asistencia técnica. El Grupo Africano pidió a la Secretaría que facilitara aclaraciones sobre sus observaciones y manifestó su esperanza de que se tuvieran en cuenta todas las preocupaciones expuestas.

44. El representante de las Comunidades Europeas dijo que se había puesto de manifiesto que el proceso de consultas había funcionado satisfactoriamente, lo que su delegación esperaba que siguiera ocurriendo en el futuro. Manifestó que, especialmente, su delegación acogía con satisfacción lo que se había manifestado acerca de la evaluación de las necesidades y de las prioridades de los PMA. En lo que respecta al primero de estos aspectos, su delegación no sólo agradecía los esfuerzos que pudiera hacer la Secretaría, sino que valoraba también favorablemente el hecho de que la responsabilidad fundamental de las evaluaciones de las necesidades incumbiera a los propios países en desarrollo. No obstante, era bueno saber que la Secretaría estaría dispuesta a ayudar a aquellos Miembros que lo solicitaran. Había también otros donantes e instituciones internacionales que podían prestar asistencia a este respecto. El representante manifestó que satisfacía a su delegación el hecho de contar con las nuevas estimaciones de costos para el Plan revisado de Asistencia Técnica para 2004. No obstante, indicó que tal vez fuera útil alinear en el futuro el texto del Plan de Asistencia Técnica, el cuadro y la exposición de las consecuencias financieras de forma más detallada, y facilitar a los Miembros una estimación del costo por producto. Esta posibilidad podría analizarse en las consultas informales que habrían de celebrarse en el año siguiente. También era importante plantear la cuestión del establecimiento de prioridades en la asistencia técnica para países que no fueran PMA. La oferta de asistencia técnica de la OMC era limitada, por cuanto también lo era la capacidad de la Secretaría de proporcionarla, y en los Miembros que no eran PMA había distintas prioridades y diferentes necesidades prioritarias. Una cuestión a la que no se había hecho referencia era la de las actividades de divulgación. El representante propuso que se añadiera esa cuestión a la lista de las cuestiones de política a las que había hecho referencia la Secretaría como cuestiones que habrían de abordarse en las futuras consultas informales. El representante manifestó que su delegación acogía con especial satisfacción la propuesta de que la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2004 se llevara a cabo con un proceso paralelo de consultas informales. Además, su delegación valoraba favorablemente el objetivo de establecer un calendario en una de las primeras reuniones informales que se celebrarían a comienzos de 2004 para fijar las prioridades y convenir las cuestiones que se abordarían en esas consultas informales. La idea de un examen a mitad del período era una buena iniciativa. Era importante examinar no sólo el proceso de consultas informales, sino también la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2004, las decisiones que pudieran adoptarse en las negociaciones y sus consecuencias para la ejecución del plan en un momento posterior de 2004. Por ello, su delegación proponía que el examen de balance/a mitad de período no se celebrara en un momento demasiado avanzado de 2004, por cuanto podría dejar de ser útil como instrumento para el examen del Plan de Asistencia Técnica para 2005. El representante propuso en consecuencia que el examen a mitad de período tuviera lugar en mayo de 2004.

45. El representante de Marruecos dijo que su delegación hacía suya la declaración formulada por el representante de Mauritania en nombre del Grupo Africano, por lo que no se referiría a las cuestiones a las que éste había hecho ya referencia. Su delegación se había sentido satisfecha de mantener una reunión de trabajo con la Secretaría, en la que se habían analizado el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 y los cursos de formación, y había adoptado una postura flexible. No obstante, determinados acontecimientos y ajustes de última hora habían frustrado su propósito y habían obligado a su delegación a revisar su posición, por cuanto no era posible mantener un diálogo transparente cuando alguien decía una cosa y hacía otra. Esa era la razón por la que su delegación deseaba formular algunas observaciones. En primer lugar deseaba recordar al Comité algunos hechos y para extraer después algunas conclusiones en relación con el curso de regional de política comercial que se había previsto celebrar en Marruecos. Para ello había que señalar cuatro elementos. En primer lugar, el curso regional de política comercial que estaba previsto que se celebrara en 2003 en Marruecos había sido aplazado por la Secretaría en virtud de una decisión unilateral y sin consultar a las autoridades marroquíes o a la Misión de Marruecos en Ginebra. En segundo lugar, su Gobierno no podía aceptar la razón del aplazamiento. Éste no era imputable en absoluto a las autoridades marroquíes. La razón del aplazamiento era un desacuerdo entre la Secretaría y la institución universitaria asociada en Marruecos. En tercer lugar, esta institución asociada no había sido elegida por el Gobierno de Marruecos. La institución universitaria asociada

que había propuesto el Gobierno de Marruecos a petición de la Secretaría había sido rechazada por ésta. La propia Secretaría había elegido a la institución universitaria asociada a raíz de una misión a Marruecos. Desgraciadamente había habido algunos desacuerdos entre esa institución universitaria y la Secretaría dos meses después, y la Secretaría había adoptado, de forma discrecional, la decisión de aplazar el curso. A raíz de esa decisión, el Gobierno y la delegación de Marruecos habían hecho todo lo posible para instar a la Secretaría a que revisara su decisión, y habían propuesto resolver el problema con la institución universitaria asociada o encontrar una nueva institución universitaria asociada. La respuesta de la Secretaría había sido una clara negativa, y la Secretaría no había hecho uso de los buenos oficios ofrecidos por la delegación de Marruecos. El cuarto elemento que había que recordar era que la Secretaría había dirigido una carta a las autoridades marroquíes en la que afirmaba que el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa se celebraría en Marruecos pero en una fecha que la Secretaría comunicaría posteriormente a las autoridades marroquíes.

46. El representante dijo que pasaba a continuación a exponer los hechos objetivos. El primero de ellos era que el Gobierno de Marruecos no había sido informado en ningún momento de la decisión de no celebrar en ese país el curso regional de política comercial. Desde que se recibió la carta a que se ha hecho referencia, en abril de 2003, la Secretaría había guardado durante varios meses un silencio completo con la Misión de Marruecos, como si ésta no existiera. Paralelamente, la Secretaría había iniciado un proceso de búsqueda de otros países para celebrar el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa. El segundo era que la Secretaría había adoptado la iniciativa de incitar a que se presentaran otras candidaturas distintas de la de Marruecos para dar acogida al curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa, sin anunciarlo oficialmente. La Secretaría no podía, decidir por propia iniciativa que no podía celebrarse en Marruecos un curso regional de política comercial. Esa decisión requería que informara a todos los Miembros de que estaba buscando nuevos países para celebrar el curso, lo que daría a todos los Miembros la posibilidad de proponerse como posibles países de celebración del mismo. Desgraciadamente, en lugar de seguir este procedimiento, la Secretaría se había puesto en secreto en comunicación por carta o teléfono con algunos Miembros o había incitado de otra forma a otros Miembros a presentar su candidatura frente a la de Marruecos, mientras que el Gobierno marroquí esperaba que la Secretaría anunciara una nueva fecha.

47. El tercer hecho era que la Secretaría había anunciado que había tres candidatos para la celebración del curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa: Mauricio, el Senegal y Burkina Faso. Aunque no se había informado nunca de ello oficialmente al Gobierno de Marruecos, otros países habían manifestado a éste que la Secretaría afirmaba que disponía de tres candidatos. Afortunadamente el día anterior había tenido lugar una reunión del Grupo Africano en la que había participado la Secretaría. Ésta había confirmado que contaba con tres candidatos para la celebración del curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa. No obstante, cuando el Grupo Africano se reunió a solas, sin presencia de la Secretaría, había habido algunas sorpresas. El representante de Mauricio negó haber presentado su candidatura, por varias razones. La primera era que en ningún momento la Secretaría se había puesto en contacto con el Gobierno de Mauricio ni éste había anunciado oficialmente su candidatura, y la segunda que el Gobierno de Mauricio se había beneficiado del curso regional de política comercial para países de lengua inglesa celebrado en Kenya. Una tercera razón era que la educación universitaria se impartía en Mauricio en inglés. El representante manifestó que era sorprendente el desconocimiento que tenía la Secretaría de los sistemas de educación de los países Miembros, que la había llevado a presentar candidatos irreales. Con respecto a la candidatura del Senegal, el representante manifestó que el Gobierno de ese país había indicado al Gobierno de Marruecos que nunca se había postulado como candidato. Lo que había ocurrido era que la Secretaría se había dirigido oficialmente al Gobierno del Senegal para que presentara su candidatura, lo que éste no había hecho. Era lamentable que la Secretaría estableciera en secreto contactos con algunos Miembros para pedirles que se presentaran como candidatos frente a otros. El representante manifestó que, aunque carecía de información con

respecto a la candidatura del Gobierno de Burkina Faso, dejaba a los Miembros y a la Secretaría la tarea de comparar la infraestructura de Marruecos y la de Burkina Faso. El último elemento que había que tener en cuenta era el de la candidatura de Marruecos. El representante manifestó que el Ministro había enviado al Director General una carta de fecha 24 de noviembre de 2003 en la que recordaba a la Secretaría su promesa de informar al Gobierno de Marruecos de las nuevas fechas que había elegido para la celebración del curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa que había de tener lugar en Marruecos, y manifestaba su voluntad de asegurar la posibilidad de que el curso se celebrara en Marruecos conforme a lo previsto, con las garantías necesarias. Para evitar los errores cometidos y con objeto de no privar a los países de África de lengua francesa de un curso regional de política comercial, el Ministro se había ofrecido a dirigir personalmente una comisión ministerial, que resolvería cualesquiera problemas relacionados con el curso regional de política comercial y garantizaría que no se dejaría que la Secretaría tratara sola con una institución universitaria con la que pudiera ser difícil resolver sus problemas debido a antagonismos o a incomprensión.

48. El representante añadió que las conclusiones que podían sacarse eran tristes. El Gobierno de Marruecos había tomado nota con amargura de que había sido víctima de una campaña sistemática de denigración orquestada por la Secretaría en relación con su capacidad de organizar un curso de formación. El representante preguntó a todos los Miembros si consideraban que el país que había organizado la Conferencia Ministerial de Marrakech no sería capaz de organizar un curso de formación, y manifestó que dejaba la respuesta a cada uno de los Miembros. La Secretaría no había explicado hasta ese momento las razones por las que deseaba modificar el lugar de celebración del curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa. Tampoco había explicado nunca lo que tenía contra Marruecos, ni había declarado que el Gobierno de Marruecos hubiera dejado en algún aspecto de responder a sus compromisos en relación con la celebración satisfactoria del curso. El representante retó a la Secretaría a que indicara por lo menos un error de las autoridades de Marruecos que la hubieran incitado a elegir otro lugar y manifestó que aseguraba a los Miembros que su Gobierno asumiría la responsabilidad de cualquier error, si existía. La Secretaría había presentado la petición de otras candidaturas como un derecho absoluto de la Secretaría y como un elemento normal. Si el lugar de celebración de los cursos había de cambiar anualmente, debería ocurrir lo mismo en todos los casos. En consecuencia, el representante preguntó si la Secretaría había iniciado contactos con otros países para que dieran acogida al curso regional de política comercial para países de África de lengua inglesa. Aunque el curso celebrado en Kenya había constituido un éxito, la Secretaría podía lógicamente optar por modificar el lugar de celebración.

49. El representante añadió que la segunda conclusión era que la Secretaría había actuado de una forma que afectaba a las cuestiones nacionales. En lugar de agrupar a los países en un tema en el que los gobiernos de África estaban interesados, la Secretaría había enfrentado a un gobierno con otros y había generado fricciones. Al obrar así, había politizado una cuestión que inicialmente era de carácter técnico, respecto de la cual los Ministros habían adoptado una decisión y que más bien debía contribuir a unir a los Miembros. La asistencia técnica era una especie de puente entre los países donantes y los países beneficiarios. La Secretaría debía ser la directora de las más hermosas sinfonías de asistencia técnica y capacidad reforzada. En lugar de ello, había actuado de una manera que había provocado antagonismo entre los Miembros y había distraído su atención. El representante señaló que hubiera preferido no tener que hacer esta intervención. Habría preferido formular un par de observaciones y declarar a continuación que su delegación se sentía satisfecha. No obstante, la forma en que la Secretaría había atacado a su Gobierno le había obligado a revelar la verdad, siguiendo las instrucciones de su Gobierno, para que el Comité estuviera informado de lo que había ocurrido realmente. Al parecer, la información que la Secretaría estaba distribuyendo no era exacta, como ponía de manifiesto, por ejemplo, el caso de las supuestas candidaturas de los Gobiernos de Mauricio y del Senegal.

50. El representante afirmó que su tercera conclusión era que el Gobierno de Marruecos no tenía nada contra ningún otro candidato, y que estaría satisfecho de competir con cualquier otro país africano de lengua francesa siempre que los candidatos se hubieran presentado espontáneamente, y fueran objeto de un examen transparente y siempre que la elección se basara en la infraestructura y la capacidad universitaria de cada candidato y no en la preferencia arbitraria de una persona de la Secretaría. Su Gobierno reivindicaba el derecho de ser parte en una competición transparente, y no objeto de decisiones adoptadas entre bastidores en la Secretaría.

51. Su última observación se dirigía a los países donantes. Éstos eran responsables, por cuanto la gestión de los cursos regionales de política comercial no era un asunto privativo de la Secretaría, sino algo que correspondía conjuntamente a la Secretaría y los donantes. Los donantes no tenían que pagar los errores que cometía la Secretaría. Si un Miembro cometía un error, debía responder de él. La Secretaría también tenía que ser responsable de sus actos. Para evitar que en el futuro se repitieran errores análogos, era preciso que los donantes participaran más estrechamente, para garantizar la transparencia y la equidad en la ejecución de las actividades de asistencia técnica, así como el respeto de las normas por la Secretaría. De lo contrario, cabía el riesgo de que la Secretaría llevara a los Miembros a una situación no deseada, como la actual. Lo que había sucedido era un ejemplo del sistema opaco, carente completamente de transparencia, que desgraciadamente existía en la Secretaría. Su delegación confiaba en que la Secretaría tuviera el valor y la honestidad intelectual suficientes para aprender de lo que había sucedido y evitar que se repitiera en el futuro. Por último, el representante deseaba que tanto el mensaje del Grupo Africano como las preocupaciones expuestas por su delegación fueran transmitidas fielmente y de manera objetiva al Director General. Su delegación abrigaba la sospecha de que la Secretaría no informaba al Director General de la gravedad de algunas situaciones. Sospechaba también que la Secretaría no informaba de manera honesta al Director General de los debates mantenidos en el Comité, con lo que desinformaba a éste. En consecuencia, su delegación instaba a intervenir a los donantes. El Gobierno de Marruecos estaba dispuesto a aceptar el veredicto. La delegación de Marruecos pedía a los Estados Unidos que el Director General interviniera para detener la catástrofe. Por último, el representante manifestó que su delegación no podía adoptar el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004.

52. El representante del Japón dijo que su delegación podía aceptar el Plan revisado de Asistencia Técnica para 2004, pero deseaba hacer una observación acerca de la planificación futura en lo referente a la evaluación y el seguimiento. Como se había indicado antes, su Gobierno consideraba que el seguimiento y evaluación eran importantes desde el punto de vista de la prestación de una asistencia técnica efectiva. Por ello, su delegación valoraba positivamente el hecho de que en el Plan revisado de Asistencia Técnica para 2004 se hiciera una descripción más detallada de la parte correspondiente. Su delegación acogía también favorablemente la propuesta de la Secretaría de debatir en futuras reuniones de seguimiento la eficacia del sistema de seguimiento y evaluación. La delegación del Japón estaba interesada en que se estudiara la posibilidad de contar con evaluaciones externas. Dado que era plenamente consciente de las limitaciones presupuestarias del programa de asistencia técnica de la OMC, su delegación solicitaba a la Secretaría que estudiara la forma de introducir una evaluación externa y estimara los costos correspondientes. Sobre la base de esa estimación, los Miembros debían analizar cuánto dinero debían invertir en el seguimiento y evaluación para que el programa global fuera efectivo y eficiente, y, en consecuencia, a cuántos programas habrían de renunciar para introducir la evaluación externa. El representante manifestó que su delegación esperaba debatir esta cuestión con todas las demás delegaciones en una futura reunión de seguimiento.

53. El representante de Rwanda dijo que su delegación había leído el Plan revisado de Asistencia Técnica para 2004 con satisfacción y era favorable a su adopción. La delegación de Rwanda apoyaba la declaración formulada por el representante de Mauritania en nombre del Grupo Africano. El representante se felicitaba de las modificaciones introducidas en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004, en las que se tenían en cuenta, en la medida de lo posible, las

recomendaciones formuladas por los Miembros en la reunión anterior del CCD. Su delegación acogía con satisfacción la inclusión entre las prioridades del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 de las cuestiones relacionadas con el desarrollo y los criterios de evaluación con arreglo a indicadores previamente establecidos. Se daba prioridad a los PMA, sobre todo ayudando a esos países, a través del MI, a incorporar más efectivamente el comercio a sus planes nacionales de desarrollo y reducción de la pobreza, impulsando así el comercio y el crecimiento. Era urgente hacer extensivo el programa del MI a los PMA solicitantes que cumplieran todos los criterios de selección. El proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 reunía características específicas en lo que respecta, entre otras cosas, a la calidad, el desarrollo y el equilibrio regional, y especialmente a la flexibilidad que permitía a los Miembros solicitar asistencia técnica en cualquier momento. Este nuevo enfoque era a la vez innovador y útil, tanto más por cuanto las necesidades de asistencia técnica podían variar en función de los avances en las negociaciones o del momento en que se identificara realmente una necesidad. Con los productos ofrecidos se pretendía potenciar adecuadamente la capacidad institucional y humana de los países beneficiarios. Su delegación había observado, además, que la Secretaría había atribuido la debida importancia al fortalecimiento de las asociaciones estratégicas con los beneficiarios, de una parte, y con la comunidad de donantes y las demás instituciones de formación regionales e internacionales, de otra, para aprovechar al máximo la capacidad técnica. En lo que respecta a la cuestión de la asociación con los medios universitarios para la celebración de cursos regionales, su delegación deploraba que no hubiera tenido lugar el curso para países de África de lengua francesa. El representante instó a la Secretaría a establecer rápidamente los contactos pertinentes para resolver sin demora esa cuestión. La elección del lugar para la celebración de esos cursos debía basarse en criterios objetivos que respondieran en la mayor medida posible a los intereses de los beneficiarios. Por último, el representante manifestó que su delegación recomendaba que el CCD adoptara el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. Era imprescindible que pudiera obtenerse asistencia desde principio de 2004, y era evidente que cualquier retraso dificultaría la rápida ejecución del Plan.

54. El representante de la India dijo que reconocía la diligencia con la que la Secretaría había llevado a cabo el proceso de consultas en las últimas semanas después de la primera serie de debates en octubre de 2003. Desgraciadamente, su delegación no había podido asistir a algunas de las reuniones. En el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 había algunas cuestiones que era preciso volver a examinar. Había que destacar a este respecto la sección relativa al "programa de divulgación destinado a los parlamentos y la sociedad civil" que se exponía en los párrafos 83 al 86. Su delegación no estaba convencida de que las actividades de divulgación estuvieran comprendidas en un Plan de Asistencia Técnica. En caso de que debieran llevarse a cabo esas actividades en el marco del Plan de Asistencia Técnica, podían clasificarse dentro de las actividades nacionales, siempre que los Miembros formularan peticiones específicas para su realización. No había ninguna otra justificación para un componente de actividades de divulgación en el Plan de Asistencia Técnica. Desde el punto de vista de la mecánica de las actividades de divulgación, era necesaria una intervención estrecha de los gobiernos Miembros y de las misiones en Ginebra en el desarrollo de tales actividades, para organizar mejor la logística y evitar malentendidos. El párrafo 80 se refería a la asistencia técnica dentro del Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales (MEPC). Era necesario reforzar la redacción de este párrafo para ajustarla al texto convenido de la finalidad del MEPC. No debía haber ninguna desviación de ese texto. Su delegación tomaba nota de la declaración del representante de Marruecos. La cuestión de la transparencia era una cuestión importante y un requisito previo fundamental para la ejecución del Plan de Asistencia Técnica, por lo que el CCD debía analizar la forma de reforzar aún más la transparencia en relación con los planes de asistencia técnica de la OMC.

55. El representante del Senegal dijo que su delegación hacía suya la declaración formulada por el representante de Mauritania en nombre del Grupo Africano. El proyecto de Plan de Asistencia Técnica para 2004 permitiría a los países de África alcanzar objetivos sustantivos de formación. Con respecto a los cursos regionales de política comercial, manifestó que deseaba hacer una aclaración

oficial en nombre de su gobierno. El Gobierno del Senegal nunca había adoptado la iniciativa de solicitar que el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa se celebrara en su país, ni había formulado una petición oficial a tal fin. Su Gobierno estaba interesado en que el curso se celebrara tan pronto como fuera posible, por cuanto era consciente de la importancia que tales cursos tenían para que los funcionarios encargados de las cuestiones comerciales en África adquirieran la capacidad técnica necesaria para defender eficazmente los intereses de África en general y de su Gobierno en particular en las negociaciones comerciales multilaterales. En consonancia con su tradición, el Gobierno del Senegal deseaba que en lo que respecta a la celebración del curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa se llegara a una solución que preservara la unidad y la solidaridad del Grupo Africano.

56. El representante de Suiza dijo que el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 constituía una mejora con respecto al primer proyecto y que en él se habían aclarado varias cuestiones. Su delegación había formulado observaciones sobre el proyecto inicial del Plan de Asistencia Técnica para 2004 en la reunión de octubre de 2003 del CCD y en una reunión informal que había tenido lugar a mediados de noviembre de 2003, y esperaba que se hubiera tomado debida nota de las observaciones de su delegación, por lo que no las repetiría en ese momento. No obstante, plantearía dos observaciones estrechamente relacionadas entre sí. En primer lugar, el representante destacó que la evaluación de las necesidades era un elemento esencial de la asistencia técnica de la OMC. En el párrafo 9 se declaraba que "sin embargo, nunca se ha pedido a la Secretaría que realice evaluaciones de las necesidades por países". Esa afirmación era cierta, como también el hecho de que esa actividad exigiría una utilización intensiva de recursos, pero había conocimientos especializados internos en la OMC, que tenían su origen en los exámenes de las políticas comerciales, etc., por lo que su delegación deseaba instar a la Secretaría a que siguiera reflexionando sobre la cuestión y a resolver el problema de la forma de mejor analizar y tener en cuenta en el futuro las necesidades. En segundo lugar, su delegación acogía con satisfacción la flexibilidad introducida en las actividades nacionales, al permitirse la presentación de peticiones en cualquier momento. No obstante, había peligro de que se solicitaran actividades *ad hoc* sin una justificación real. En el párrafo 40 del Plan revisado de Asistencia Técnica para 2004 se declaraba que "corresponde al país beneficiario que presenta la solicitud asegurarse de que ésta refleja una prioridad nacional". No obstante, era preciso que la Secretaría pudiera evaluar la justificación de las solicitudes correspondientes. Su delegación estaba dispuesta a aceptar la propuesta de la Secretaría de seguir adelante con la aplicación del Plan de Asistencia Técnica para 2004 en la forma presentada en el documento revisado y mantener al mismo tiempo un proceso separado de debate y reflexión.

57. La representante de Tailandia dijo que su delegación acogía favorablemente el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 y la flexibilidad que se había introducido en él en lo que respecta a las actividades nacionales. No obstante, no estaba clara la forma en que la Secretaría podía garantizar la transparencia con respecto a las actividades nacionales y regionales, y la representante pidió a la Secretaría que aclarara ese extremo. Su delegación había manifestado en anteriores ocasiones que estaba interesada en la cuestión de las asociaciones. En consecuencia, la representante pidió información sobre los criterios y procedimientos de selección de asociados. Al igual que la delegación de la India, la delegación de Tailandia tomaba nota de la declaración del representante de Marruecos, especialmente en lo que respecta a la cuestión de la transparencia. Su delegación apoyaba también las manifestaciones del representante de la India sobre el "programa de divulgación destinado a los parlamentos y la sociedad civil". Este elemento no debería formar parte automáticamente del Plan de Asistencia Técnica para 2004, sino incluirse en él exclusivamente en función de las solicitudes específicas de tales actividades presentadas por los Miembros.

58. La representante del Canadá solicitó que se distribuyeran por escrito a los Miembros las observaciones introductorias de la Secretaría. Dijo que su delegación apoyaba sin reservas la sugerencia de un proceso paralelo de consultas que abarcaría muchas de las esferas que habían planteado las delegaciones en el curso de las consultas informales que se habían mantenido ya. Este

proceso paralelo debía iniciarse rápidamente. La representante indicó que en él sería posible abordar las cuestiones de la transparencia, los criterios de selección y otros extremos a los que habían hecho referencia los representantes de Mauritania, en nombre del Grupo Africano, y de Marruecos, con apoyo del representante de la India y de otros oradores. La representante manifestó que su delegación apoyaba la inclusión en el Plan de Asistencia Técnica para 2004 del "programa de divulgación destinado a los parlamentos y la sociedad civil". A diferencia de otras delegaciones, que no consideraban esas actividades como actividades de creación de capacidad, su delegación creía que constituían un elemento importante de ella. No obstante, su delegación dejaba la última palabra a este respecto a los países en desarrollo, ya que la cuestión afectaba a ellos más que a su gobierno. Habida cuenta de la necesidad de fondos, era importante que el Director General enviara a los donantes una carta en la que identificara la financiación adicional necesaria y destacara los datos actualizados sobre los recursos disponibles y las necesidades. Esa información sería útil para que los Miembros proporcionaran financiación.

59. La representante de Australia manifestó que en el curso de los debates su delegación había advertido que había temas que volvían a plantearse una y otra vez, no sólo con respecto al proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 sino también a los planes anteriores de asistencia técnica. La Secretaría había destacado esos temas y la representante del Canadá había resumido otros que podían ser incluidos en las consultas futuras. Había verdadera necesidad de seguir examinando esas cuestiones. Debían mantenerse nuevos debates informales sobre ellas a medida que los Miembros avanzaran en la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2004. Algunas de las peticiones específicas formuladas por su delegación en la última reunión, especialmente la inclusión de programas destinados a la región del Pacífico, habían sido atendidas en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. En la sección relativa al "seguimiento y evaluación" se habían incluido también algunos elementos de interés. Era importante indicar quién fijaría los objetivos y cómo se fijarían, para establecer la base de un seguimiento y una evaluación adecuados. Su delegación, al igual que otras, estaba interesada en que se estudiara seriamente la idea de una evaluación externa. También era oportuna la idea de un examen a mitad de período. Su delegación observaba que se había reforzado el párrafo relativo a la contratación externa, pero deseaba que siguiera examinándose esta cuestión en el futuro.

60. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación aceptaba el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004, que constituía una sensible mejora con respecto al proyecto inicial. Su delegación valoraba también favorablemente la intención de la Secretaría de mantener un proceso paralelo de consultas y apoyaba la idea de que ese proceso debía comenzar pronto. Aunque el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 era bueno, había algunas cuestiones de política general de larga data que seguían sin resolver y que su delegación había tenido presentes cuando los Miembros habían realizado el proceso de establecimiento de un Plan de Asistencia Técnica para 2003. Su delegación deseaba tener la oportunidad de trabajar con otros países, donantes y receptores, para abordar algunas de esas cuestiones. En primer lugar, su delegación deseaba que hubiera más debates y una mayor claridad con respecto a la forma en que funcionaría el proceso de evaluación, así como con respecto a la cuestión de si se llevaría a cabo una evaluación de las necesidades antes de diseñar un programa de formación o de la forma en que se supervisaría el éxito de un programa. Eran satisfactorias las referencias que se hacían en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 al examen de los recursos de que se disponía, incluidos los comités de la OMC, para facilitar la evaluación de las necesidades. Este elemento, y especialmente la labor realizada por el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio, que se había centrado en la asistencia técnica al examinar el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC), serviría para colmar una laguna de información. Además, su delegación acogía favorablemente los párrafos adicionales que incluía el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 sobre seguimiento y evaluación, y que indicaban que la evaluación era un importante centro de interés de la Secretaría, lo que era adecuado. No obstante, su delegación deseaba conocer más detalles en relación con las estrategias que la Secretaría seguiría en la práctica. Esa información comprendía datos más detallados

acerca de la forma en que la Secretaría podía tratar de utilizar instrumentos ya existentes, como la carpeta de documentación sobre la evaluación de la asistencia técnica de la OMC, o de adoptar métodos de evaluación establecidos en la esfera del desarrollo, con inclusión de la utilización de indicadores de eficiencia, pruebas objetivas, entrevistas y grupos especializados. Su delegación quería también que se facilitaran más detalles, en el curso de las consultas, sobre la forma en que se llevaría a cabo el proceso de contratación externa, dado que las normas de contratación impedían a algunos gobiernos Miembros dar su aprobación o visto bueno sin un proceso competitivo, sencillamente porque no había otra forma de protección contra el nepotismo y la actuación dolosa. En consecuencia, resultaría difícil que los Miembros eligieran los mejores "suministradores de asistencia técnica" sin un importante proceso de competencia. Además, era necesario que la carta sobre la contratación distribuida a los Miembros por la Secretaría fuera más clara. Preocupaban especialmente a su delegación las esferas de las medidas sanitarias y fitosanitarias y de los obstáculos técnicos al comercio, por cuanto había una diferencia clara entre la utilización del término "normas" y la reglamentación y los procesos reglamentarios que se regían por esos Acuerdos.

61. La representante añadió que su delegación había seguido planteando interrogantes acerca de la forma en que funcionarían los servicios de consulta sobre política comercial y había interpretado que el proceso era un proceso en evolución. No obstante, la descripción que había utilizado la Secretaría en el curso de 2003 había variado en lo que respecta a los aspectos a los que se daría prioridad. Se había dicho a los Miembros, de un lado, que se atribuiría a los países que salieran de una situación catastrófica y, de otro, que se atribuiría a la prestación de asistencia a los Miembros en relación con sus ofertas relativas a servicios. Se trataba de dos tipos diferentes de asistencia. Por ello su delegación deseaba que hubiera un diálogo sobre esta cuestión. La representante manifestó que su delegación acogía favorablemente el intento de la Secretaría de ser más flexible en lo que respecta a la realización de actividades nacionales de asistencia técnica y formación, así como el plan de ésta para que las actividades nacionales se canalizaran a través de los representantes oficiales en Ginebra, lo que contribuiría a asegurar la responsabilidad en la enorme cantidad de respuestas de diversos actores. En consecuencia, la delegación de los Estados Unidos esperaba que la Secretaría tuviera presente que la ejecución de esta asistencia técnica y el mantenimiento de una base de datos para seguir las peticiones requería esfuerzos, recursos y una gran dosis de planificación. Era preciso asegurarse de que el diálogo que se entablaría se llevaría también a cabo con otras instituciones multilaterales para garantizar que el sistema previsto funcionara, y la Secretaría debería estudiar, en colaboración con otras instituciones, la forma de cubrir las lagunas de formación. La representante manifestó que su delegación apoyaba las observaciones del representante de las Comunidades Europeas sobre las deliberaciones en curso que la Secretaría deseaba seguir manteniendo y dijo que su delegación seguía vinculada a ese proceso. No obstante, los funcionarios gubernamentales estaban obligados a guardar la diligencia debida para garantizar que las cantidades que destinaban a través de la OMC a fines de asistencia técnica fueran debidamente gastadas y fuesen objeto de un control activo.

62. La representante de Cuba dijo que su delegación entendía que el Plan de Asistencia Técnica para 2004, bajo el nuevo enfoque, quedaría abierto para su perfeccionamiento y ajuste, teniendo en cuenta la evaluación que hicieran particularmente los Miembros beneficiarios de la eficacia de los productos novedosos que se ofrecían. Su delegación deseaba que en este proceso de ajuste se tuvieran en cuenta las prioridades los países africanos y de los países menos adelantados en cuanto a los temas y las modalidades de su interés. En la anterior reunión del CCD su delegación había manifestado su deseo de que se incluyeran en el Plan de Asistencia Técnica para 2004 los nuevos temas vinculados con el desarrollo, como la transferencia de tecnología y la relación entre comercio, deuda y finanzas. Además, su delegación deseaba asegurarse de que las modalidades para la oferta de asistencia técnica serían ajustadas de conformidad con su contribución a la capacidad de los Miembros. En un examen más detallado del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 habían llamado la atención de su delegación algunas actividades que ampliaban el espectro de beneficiarios de la asistencia técnica. A este respecto, la representante compartía la preocupación expuesta por las delegaciones de la India y de Singapur con respecto a las actividades de divulgación y consideraba

que, dado que los recursos de la OMC eran limitados en relación con la demanda de asistencia técnica, la asistencia debía ser dirigida a las instituciones directamente involucradas en las negociaciones comerciales y en el proceso de transformación legislativa, así como en el proceso de adopción de decisiones en la esfera comercial. Su delegación consideraba también que el Plan de Asistencia Técnica para 2004 debía volver a examinarse en el curso de las evaluaciones periódicas de 2004.

63. La representante de Venezuela dijo que su delegación apoyaba el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 y la propuesta de proceder a su aplicación con la mayor brevedad. Su delegación estaba también en favor de un proceso paralelo de consultas sobre lo que la Secretaría había denominado "cuestiones políticas". La delegación de Venezuela estaba especialmente interesada en un proceso de evaluación de las actividades de cooperación técnica, país por país y en la creación de capacidad a largo plazo, temas éstos que estaban incluidos en las cuestiones políticas a que se ha hecho referencia. Su delegación agradecería a la Secretaría que la invitara a sumarse a esas consultas. La representante reiteró la pertinencia de las observaciones formuladas en las reuniones del CCD cuando su delegación asignaba gran importancia a la evaluación de la asistencia técnica y la formación. No obstante, preocupaba a la delegación de Venezuela el hecho de que algunos Miembros entendieran el proceso de evaluación interna y externa como un medio de reducir actividades de asistencia técnica. Con respecto al párrafo 68, relativo a la educación a distancia y la tecnología de la información, su delegación consideraba importante que incluyera un módulo sobre trato especial y diferenciado y sobre lo que se había dado en llamar en la OMC cuestiones de desarrollo. Por último, su delegación asignaba especial importancia a las actividades de divulgación organizadas para los parlamentos y la sociedad civil. No obstante, era necesario que las misiones en Ginebra estuvieran informadas de las fechas, objetivos y participantes en estas actividades para garantizar su seguimiento y evaluación y que dichas actividades tuvieran un impacto positivo. Por este motivo la representante solicitó información más detallada por escrito sobre la materia.

64. El representante de Kenya dijo que su delegación acogía favorablemente las modificaciones introducidas en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 basadas en las observaciones formuladas por los Miembros en el proceso de consultas mantenido durante las semanas anteriores. Declaró que deseaba manifestar el apoyo de su delegación a la adopción del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004, ya que consideraba que en el curso de su aplicación sería posible resolver cualesquiera cuestiones pendientes.

65. La representante de Colombia destacó los esfuerzos que entrañaba la designación de actividades en las que intervenían las asociaciones nacionales, que constituía un paso positivo hacia el logro de la transferencia de conocimientos sobre cuestiones de la OMC. Aunque era interesante conseguir que hubiera mejores actividades regionales de asistencia técnica de elevada calidad, las actividades nacionales eran necesarias, por cuanto permitían centrarse en las necesidades concretas de cada Miembro. La representante preguntó a la Secretaría cuáles eran los criterios utilizados para distribuir los lugares de las actividades regionales y si se había hecho un esfuerzo para conseguir un equilibrio de lugares por regiones. Manifestó que le incitaba a formular este interrogante el hecho de que en varios temas se hubiera dejado de lado a la región de América Latina. Uno de ellos era el del acceso a los mercados de productos no agropecuarios y otro la valoración en aduana. No obstante, se trataba de cuestiones de interés para su Gobierno. La representante manifestó que su delegación apoyaba lo manifestado por las de Tailandia, Marruecos y otros países en lo que respecta a la necesidad de mejorar la transparencia. Era importante establecer criterios y procedimientos para la presentación de solicitudes y para la asignación de actividades específicas a nivel regional. El proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 seguía adoleciendo de falta de claridad a este respecto. No estaba claro cuáles eran los Miembros en los que se realizarían las diversas actividades. Se trataba de una información que podía ser de utilidad para los Miembros antes de adoptar el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. La representante manifestó el

interés de su delegación por participar en cualesquiera consultas informales que se celebraran en el futuro a ese respecto.

66. El representante de Djibouti dijo que, como habían señalado anteriores oradores, la asistencia técnica era importante para los países africanos Miembros, y especialmente para los PMA. Manifestó que su delegación acogía con satisfacción las secciones del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 relativas a la evaluación y el seguimiento. Su delegación, al igual que había manifestado el representante de Mauritania, preferiría que el Comité adoptara el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. Era preciso encontrar una solución a la diferencia entre la Secretaría y el Gobierno de Marruecos. No obstante, las solicitudes de asistencia técnica de otros Miembros eran también importantes, y había otras cuestiones relacionadas con la asistencia técnica que era preciso examinar y varias cuestiones de organización que habían de ser resueltas, en lugar de centrarse únicamente en un curso regional de política comercial de tres meses de duración. En breve los Miembros intentarían reanudar las negociaciones y la necesidad de estar preparados para ello era demasiado importante para que estuvieran paralizados una cuestión logística. Por ello, el representante esperaba que se encontrara rápidamente una solución al problema.

67. El representante de Bangladesh dijo que los PMA no habían tenido como grupo la oportunidad de debatir el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. No obstante, éste constituía una mejora con respecto al proyecto inicial y su delegación estaba satisfecha con la atención especial que se daba en él a los PMA. El representante dijo que el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 constituía un marco general de la asistencia técnica cuyos detalles era preciso desarrollar aún y que el proceso de consultas continuas era importante para la ejecución del plan. El plan tenía muchos elementos positivos, como el componente relativo a la creación de instituciones, que era fundamental para la creación de capacidad autóctona. No obstante había varios problemas que a juicio del representante no eran insuperables y que era posible abordar con transparencia y confianza. El representante manifestó que el representante de Marruecos había expuesto algunas preocupaciones que él estaba seguro de que la Secretaría podría atender. La asistencia técnica era un tema que surgía frecuentemente en la Declaración de Doha y habida cuenta del volumen del trabajo que se estaba realizando y del ambicioso programa de Doha para el desarrollo, estaba adquiriendo una importancia cada vez más decisiva para los países en desarrollo. En el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 se había intentado incorporar las opiniones de todos los Miembros y cuanto más pronto comenzara la Secretaría a aplicar el plan mejor sería para todos los países Miembros beneficiarios.

68. El miembro de la Secretaría aseguró a los Miembros que el Director General recibiría un informe completo de las deliberaciones de los Miembros sobre el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. Manifestó que le satisfacía el apoyo que se había puesto de manifiesto para su aplicación. Todo el personal que había participado en él, en el Instituto de Formación y Cooperación Técnica o en las Divisiones operativas, se sentiría alentado al saber que se valoraban positivamente los esfuerzos realizadas para proporcionar asistencia técnica de calidad a los países beneficiarios. La Secretaría se ocuparía de las observaciones formuladas por los Miembros por cuestiones y sin indicar su origen. Como se había pedido, se habían distribuido las notas de la intervención de la Secretaría que, en unión de las observaciones que su representante estaba a punto de formular, serían parte integrante del acta de la reunión. Los Miembros habían reconocido que el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 era innovador y que muchas de las modificaciones introducidas en él constituían mejoras que merecían una favorable acogida. Las modificaciones que se habían introducido estaban destinadas a mejorar la efectividad, la eficiencia, la pertinencia y la sostenibilidad del programa de asistencia técnica. No se había mejorado lo que no era preciso mejorar. Los Miembros que hubieran leído los informes de auditoría de 2001 y 2002 recordarían que éstos eran los cuatro elementos con respecto a los que había que valorar las actividades de asistencia técnica cuando eran evaluadas. Todo lo que se había incluido en el Plan de Asistencia Técnica para 2004 estaba destinado a alcanzar esos objetivos. Había causado una cierta

sorprende a la Secretaría la preocupación relativa a la transparencia. Con respecto a las actividades regionales en anteriores planes de asistencia técnica, la mayoría de los lugares elegidos para la celebración de los cursos se habían consignado siempre como lugares "por confirmar". A este respecto, no había habido ningún cambio. La Secretaría había tomado nota del deseo que habían manifestado varias delegaciones de que se estableciera un equilibrio en la distribución geográfica para la realización de esas actividades. Al seleccionar esas actividades, la Secretaría había iniciado un proceso interactivo con los Miembros y los grupos regionales para determinar cuál sería el lugar mejor para la realización de una actividad determinada, en respuesta a una serie de criterios entre los que figuraban los asociados con los que la Secretaría trabajaba, y frecuentemente eran esos asociados quienes decidían dónde debía tener lugar la actividad, porque disponían en él de la infraestructura para llevarla a cabo. Había también aspectos logísticos relacionados con la facilidad de desplazamiento de los participantes a un lugar determinado. No podía elegirse un lugar con el que las conexiones por vía aérea no fueran fiables o con el que no hubiera tales conexiones aéreas. En lo que respecta a las actividades nacionales, la única modificación era la relativa al marco temporal. Los países podrían solicitar la realización de actividades nacionales durante todo el año y no sólo en una ocasión. Habría un control de facto de esas actividades por cuanto los Miembros podían obtener de los informes trimestrales información acerca del lugar en que esas actividades se habían realizado y de los aspectos con los que estaban relacionadas. Ésta era una de las razones por las que los Miembros habían pedido que la Secretaría preparara informes trimestrales. La Secretaría se dirigiría por escrito a todos los países beneficiarios Miembros instándoles a examinar sus prioridades para posibles actividades nacionales en 2004. Algunos de esos países estarían en condiciones de hacerlo rápidamente, en tanto que otros tal vez optarían por esperar a conocer la evolución de las negociaciones o de sus necesidades. Esas peticiones serían tenidas en cuenta y la Secretaría no estaría limitada por las solicitudes que se hubieran formulado con anterioridad. Este modo de proceder implicaría también un proceso interactivo entre la Secretaría y los países beneficiarios Miembros.

69. El representante añadió que la Secretaría había tomado nota de la sugerencia que se había hecho de que en el marco de las consultas que tendrían lugar en el futuro siguiera examinándose la cuestión de la contratación externa. Una vez dicho esto, el miembro de la Secretaría aseguró a los Miembros que la contratación externa no constituía una novedad tan grande como algunas de las observaciones que se habían formulado podrían haber hecho creer a un observador poco informado. La OMC había procedido durante años a la contratación externa de actividades, aunque no había habido un proceso estructurado de contratación externa. Cuando se había considerado necesario se había recurrido a consultores para que contribuyeran a la realización de actividades. Entre otras razones, la contratación externa había sido necesaria porque en ocasiones la Secretaría no contaba con los expertos necesarios para una determinada actividad o no poseía la capacidad técnica específica requerida. Era importante distinguir la contratación externa con personas físicas y la contratación externa con instituciones. La Secretaría necesitaría seguir reflexionando con respecto a la contratación externa de actividades con instituciones. No obstante, ya había muchas asociaciones con instituciones y en muchos casos esas instituciones asumían una parte significativa de la carga de llevar a cabo las actividades de asistencia técnica. Esta carga tenía un carácter logístico, sustantivo o logístico y sustantivo a la vez. Con respecto a la contratación externa con personas físicas, la Secretaría trataba únicamente de asegurarse de que la aptitud y competencia de la persona en cuestión respondiera a lo que buscaba la Secretaría y de que esas personas alcanzaran un nivel comparable a la calidad de los especialistas de la Secretaría. La Secretaría aseguraba a los Miembros que había recurrido y seguiría recurriendo a expertos de todas las regiones. La Secretaría examinaría la contratación, las ofertas y lo que se había denominado debida diligencia en el marco de las consultas en curso. Los Miembros no debían pensar que la Secretaría sólo contrataba a personas procedentes de determinadas regiones. La Secretaría había contratado actividades con consultores residentes en Nairobi y África occidental que eran especialistas en cuestiones de la OMC y continuaría haciéndolo en el futuro.

70. El miembro de la Secretaría añadió que no había ningún propósito de reforzar la función de seguimiento y evaluación en detrimento de las actividades de asistencia técnica. En este momento la función de seguimiento y evaluación no se financiaba ya con cargo a los fondos destinados a la asistencia técnica y no habría ninguna modificación a este respecto. En cuanto a las actividades de divulgación, el miembro de la Secretaría manifestó que algunas delegaciones habían expuesto su temor de que las actividades de divulgación *per se* no fueran una forma adecuada de asistencia técnica y habían manifestado que aun en el caso de que fuera así era preferible que se llevaran a cabo como actividades nacionales. Las actividades regionales de divulgación habían formado ya parte del programa de asistencia técnica de la OMC, y los países beneficiarios las habían considerado sumamente fructíferas. Por ello la Secretaría proponía que el proceso continuara desarrollándose conforme a lo previsto y que se adelantaran estas actividades a principios de 2004 para que fuera posible examinar su aplicación a mediados de año, conforme a lo convenido por los Miembros. En la planificación de esas actividades habría una estrecha participación de las delegaciones en Ginebra, y el miembro de la Secretaría manifestó su esperanza de que ello resultara aceptable para los Miembros. Algunos Miembros habían hecho referencia a la asistencia de la Secretaría a conferencias y simposios y habían manifestado que en realidad esa asistencia no pertenecía a la categoría de las actividades de asistencia técnica. La Secretaría sólo participaba en esas actividades si tenían un claro componente de asistencia técnica, y ello con frecuencia a petición de los países beneficiarios, que formulaban su petición individualmente, como grupo, o por medio de sus instituciones regionales. Podía citarse como ejemplo la reunión posterior a Cancún del grupo de expertos para negociadores y funcionarios encargados de asuntos comerciales de África, celebrada en Accra, para la que se había solicitado a la Secretaría que proporcionara recursos a las delegaciones asistentes. Otro ejemplo era la serie de minirreuniones ministeriales que habían tenido lugar antes de la Conferencia Ministerial de Cancún y para las que se había pedido a la Secretaría que enviara expertos y especialistas. La Secretaría no podría haber atendido esas peticiones si esas actividades no formaran parte del programa de asistencia técnica. En lo que respecta a la financiación del Plan de Asistencia Técnica para 2004, la Secretaría enviaría a los donantes cartas en las que les pediría que aportaran los recursos financieros necesarios para la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2004. La base financiera sobre la que se había elaborado el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 se recogía en el documento Job(03)/211. Por lo que se refiere a los servicios de consulta sobre política comercial, se trataba de una cuestión que los Miembros podían debatir en las consultas. Se incorporaría a ellas cualquier tema que los Miembros desearan que se incluyera en el orden del día de las mismas. Se había pedido que el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 abarcara las cuestiones de la transferencia de tecnología y de las relaciones entre el comercio, la deuda y las finanzas. Las actividades relacionadas con el comercio y el desarrollo que se habían añadido abarcaban estas cuestiones, aunque no se hacía referencia específica a ellas. Un Miembro había planteado la cuestión de los criterios para la asignación de determinados temas a regiones concretas. Esta observación se había formulado en el contexto de las actividades sobre el acceso a los mercados de los productos distintos de los agropecuarios y la valoración en aduanas, que no habían sido previstas para determinadas regiones. Las Divisiones correspondientes habían indicado a la Secretaría que recientemente habían tenido lugar en esas regiones actividades de esa índole, por lo que no había parecido adecuado volverlas a programar en ellas tan pronto. No obstante, podía revisarse ese extremo.

71. El miembro de la Secretaría recordó que los cursos de política comercial habían sido introducidos como un producto nuevo en 2002, pero su introducción se había realizado en condiciones que no eran óptimas. En aquel momento, la Secretaría no contaba con recursos suficientes para llevarlos a cabo, aun cuando su concepto estaba casi completamente perfilado. Los cursos regionales de política comercial formaban parte de las actividades de creación de capacidad regional y cumplían los objetivos de la Secretaría de un enfoque integrado de las asociaciones para la formación y la creación de capacidad, el primero de los cuales era ampliar las posibilidades de la OMC en lo que respecta a la creación de capacidad. La Secretaría estaba pasando de cuatro cursos de política comercial de tres meses de duración al año, todos ellos celebrados en Ginebra, a ocho cursos de tres meses en 2004, lo que representaba un aumento considerable del número de personas que podían

beneficiarse de esas actividades. El segundo objetivo consistía en reforzar las asociaciones institucionales; ello se había conseguido con éxito en el curso regional de política comercial de Nairobi que se había celebrado en los dos últimos años. El tercer objetivo era la organización de conferencias conjuntas, es decir el reforzamiento de la capacidad de especialistas que colaboraban con la Secretaría para impartir esos cursos, capacitándoles así para formar parte de los recursos regionales. El cuarto objetivo era establecer redes académicas entre instituciones y personas en las regiones. Los asociados con los que la Secretaría trataba de colaborar eran universidades, no gobiernos, y era preciso que se ajustaran a determinados criterios. Era necesario que contaran con facultades de derecho y de ciencias económicas y con expertos reconocidos en cuestiones de la OMC y que formaran una red adecuada con otros especialistas e instituciones universitarias de la región; era necesario además que estuvieran dispuestos a asociarse con la OMC y a aceptar una función importante en la gestión del curso, tanto desde el punto de vista del fondo como desde el de la logística. Habían de contar asimismo con una infraestructura satisfactoria en el lugar de celebración. El proceso no era un concurso de belleza. La actividad no podía desarrollarse simplemente como una actividad de formación. Su finalidad era la creación de capacidad en la región, por lo que las especificaciones eran más complejas. No se había contraído con ninguna de esas instituciones regionales un compromiso de asociación para siempre. En tanto que las condiciones fueran satisfactorias la Secretaría seguiría trabajando con los asociados con los que actualmente estaba colaborando; en caso contrario podía considerarse siempre la posibilidad de cambio. Incluso en lo que respecta a la asociación con la Universidad de Nairobi, la Secretaría había tenido algunas dificultades y había considerado incluso en un momento dado que si no se eliminaban esas dificultades se trataría de encontrar otro asociado para el curso regional de política comercial para países de África Miembros de lengua inglesa. La Secretaría confirmó que el Gobierno del Senegal no había presentado su candidatura para dar acogida a un curso regional de política comercial. En algunos casos, la Secretaría había aprovechado su presencia en un país para plantear con universidades de ese país las perspectivas de asociación con la institución en cuestión. Así había ocurrido en el caso de Mauricio y Burkina Faso. Dentro de algunos días, la Secretaría se desplazaría al Senegal con la misma intención de ver si podía establecer una asociación con la Université Cheikh Anta Diop de Dakar. La Secretaría había tomado nota de la propuesta del Gobierno de Marruecos relativa a la posibilidad de impartir el curso en colaboración con otra institución en Marruecos. Esa institución sería objeto de la misma consideración rigurosa y objetiva que cualquier otro candidato que se tomara en consideración para un curso regional de política comercial. La Secretaría reiteró que el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa se celebraría en 2004. Era importante avanzar y comenzar a llevar a cabo las actividades esbozadas en el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 sin pérdida de tiempo. La Secretaría esperaba que el proceso de consultas que tendría lugar aclarara algunas de las cuestiones complejas a las que se habían referido los Miembros.

72. Otro miembro de la Secretaría manifestó que abordaría las observaciones formuladas sobre seguimiento y evaluación. La Secretaría admitía que algunas de las observaciones formuladas requerían un debate ulterior. Con respecto a la evaluación externa, dijo que la Secretaría había tomado nota del interés de los Miembros porque se estudiara la cuestión. En ese estudio se examinarían fundamentalmente los gastos vinculados a esa iniciativa y el tipo de evaluación apropiada. La Secretaría trabajaría conjuntamente con las delegaciones y mantendría contacto con ellas a tal efecto. Se había hecho referencia a los objetivos y se había preguntado quién era responsable de ellos. La Secretaría suponía que los Miembros se referían a los párrafos 108 y 109 del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004; el miembro de la Secretaría indicó que quienes suministraban asistencia técnica fijarían los objetivos de cada actividad antes de que ésta tuviera lugar y establecerían además indicadores para evaluar el logro de esos objetivos. Esos objetivos debían de ser acordes con los objetivos generales establecidos en el plan para cada producto. La estrategia establecida para llevar a cabo la evaluación era una combinación de autoevaluación y evaluaciones llevadas a cabo sobre el terreno por la Unidad de Auditoría de la Cooperación Técnica. La Secretaría había comenzado también a planificar de antemano las actividades con los

suministradores de asistencia técnica a la vez que se establecían los objetivos e indicadores de logro de los objetivos que permitirían valorar los efectos de la actividad. Estaba en curso también un proceso destinado a revisar algunos de los formularios, así como los ejercicios prácticos y cuestionarios que se utilizaban para verificar la eficacia durante la realización de una actividad de asistencia técnica. La carpeta de documentación podía también mejorarse, pero la Secretaría necesitaría más experiencia práctica antes de tratar de mejorarla. Por último, la Secretaría comenzaría a trabajar en relación con las evaluaciones *a posteriori* con el fin de ampliar el alcance de sus trabajos para incluir la sostenibilidad, como se indicaba en el párrafo 111 del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. La Secretaría informaría a los Miembros a este respecto.

73. El representante de Marruecos dijo que coincidía en que los cursos regionales de política comercial no formaban parte de un concurso de belleza. Subrayó que la asistencia técnica no era propiedad privada de la Secretaría. La asistencia técnica era fruto de una triple asociación entre los donantes, la Secretaría, que estaba encargada de los módulos y de los aspectos de organización, y los países organizadores. Desde que había abandonado el antiguo sistema, la Secretaría había asumido y politizado para sus propios fines la asistencia técnica y la creación de capacidad. Los países Miembros de África seguían considerando que lo que se daba con una mano no debía quitarse con la otra. Era necesario que la asistencia técnica se prestara en el contexto de los derechos y obligaciones de cada Miembro. La Secretaría estaba para servir a los Miembros, y si había que culpar de algo a un país organizador, era necesario que esto se hiciera de forma transparente. Reconoció que la Secretaría no había establecido una unión eterna con sus asociados. No obstante, en caso de que se plantearan problemas, era necesario abordarlos con respeto y de forma transparente. La Secretaría no debía limitarse a renunciar a sus asociados. La Secretaría había descuidado su responsabilidad a este respecto.

74. El representante añadió que su delegación no trataba que el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa se celebrara a toda costa en su país, sino que luchaba por principios y en beneficio de la transparencia. La Secretaría debería haber invitado al Embajador de Marruecos y haberle facilitado los detalles de las razones por las que el curso no podía celebrarse en ese país. El Gobierno de Marruecos habría sacado la lección correspondiente y habría retirado su candidatura. En lugar de ello, parecía haber una campaña entre bastidores para trasladar el curso fuera de Marruecos. El representante manifestó que le satisfacía saber que la Secretaría había aprovechado su presencia en algunos países para entrar en contacto con universidades de esos países. No obstante, la Secretaría no podía negar que se habían enviado cartas a los Ministros de Comercio ni que se habían hecho llamadas telefónicas a algunos Ministros de Comercio instándoles a aceptar que el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa se celebrara en su país. El representante manifestó que la Secretaría había actuado de una forma irresponsable y que entrañaba una interferencia inadmisibles. Era preciso restablecer el respeto entre la Secretaría y los Miembros así como el respeto de la Secretaría por su propia función, que consistía en la aplicación de la política. La asistencia técnica debía seguir siendo un factor de unión entre los países desarrollados y en desarrollo para que los últimos pudieran integrarse mejor en el sistema multilateral de comercio y prepararse mejor para negociar. La Secretaría estaba convirtiendo a la asistencia técnica en un factor de disensión y enfrentando a unos países con otros. Su delegación no insistía en dar acogida a los cursos regionales de política comercial. Si hubiera habido una competencia abierta para la celebración de los cursos regionales de política comercial, su Gobierno hubiera presentado su candidatura al igual que otros gobiernos. No debía haber, en cambio, una campaña secreta. No era posible ignorar a algunos Miembros y decirles después que la selección no era un concurso de belleza. Todos los Miembros eran soberanos, pagaban sus contribuciones y debían ser respetados. La Secretaría tenía que mantener su neutralidad. No obstante, no la había mantenido con respecto a la selección de país anfitrión para el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa, sino que había aprovechado la cuestión para socavar la reputación de su Gobierno, al poner en tela de juicio su capacidad de organizar el curso. Su delegación llevaba adelante esta cuestión en beneficio del principio de transparencia. Por tanto, estaba considerando seriamente la posibilidad de

una reforma de la Secretaría. Por último, el representante afirmó que su delegación solicitaba la intervención y el arbitraje del Director General, que intervinieran los donantes y que se resolviera la cuestión antes de adoptar el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004.

75. El Presidente dijo que varias delegaciones habían instado a los Miembros a adoptar el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004, con el fin de que la Secretaría pudiera dar comienzo a su ejecución. Propuso que el Comité tomara nota de las cuestiones que era preciso resolver. Manifestó que se pondría en contacto con el Director General con el propósito de facilitar las consultas con el fin de llegar a una solución satisfactoria, especialmente en lo que respecta a la cuestión de los cursos regionales de política comercial. Era necesario encontrar una solución amistosa de la cuestión y los Miembros tenían que mantener el espíritu de diálogo, coexistencia y amistad entre ellos y con la Secretaría, y preservar el clima general de las negociaciones.

76. El representante de la India dijo, con respecto a la solución propuesta en relación con la forma de tratar las actividades de divulgación, que en el Plan de Asistencia Técnica para 2003 las actividades de divulgación habían sido adoptadas, pero no como parte del plan. Figuraban en un addendum al Plan de Asistencia Técnica para 2003 y en una nota a pie de página se hacía referencia a un examen de la inclusión de esas actividades en futuros planes de asistencia técnica. Dado que el examen no se había llevado a cabo, una solución consistiría en tratar esas actividades de la misma forma que se habían tratado en 2003, es decir, que se adoptaran en forma de un addendum al Plan de Asistencia Técnica para 2004 y que se llevara a cabo tan pronto como fuera posible el examen requerido. El representante apoyó la propuesta del representante de las Comunidades Europeas de que se llevaran a cabo consultas informales sobre el examen, propuesta que esperaba resultara aceptable para todos.

77. El representante de Marruecos dijo que tomaba nota de la intención del Presidente de celebrar consultas con el Director General y agradecía al Presidente su oferta de buenos oficios. A pesar de ello, su delegación seguía sin poder adoptar el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004. La cuestión de los cursos regionales de política comercial había planteado un problema sistémico que no se agotaba en la posibilidad de que el curso regional de política comercial para los países Miembros de África de lengua francesa se celebrara en Marruecos o no. Lo que había sucedido debía servir de lección. Por ello, la delegación de Marruecos insistía en que el Director General interviniera para solucionar la cuestión. El representante dijo que no había razones para la precipitación, ya que la ejecución del Plan de Asistencia Técnica de 2004 no comenzaría hasta enero de ese año. No obstante, aseguró a los Miembros que su delegación tendría en cuenta los intereses de todos los Miembros y estaba dispuesta a participar en las consultas destinadas a solucionar la cuestión.

78. El Presidente dijo que los Miembros se enfrentaban a limitaciones de tiempo porque el Comité debía remitir el Plan de Asistencia Técnica para 2004 al Comité de Asuntos Presupuestarios, Financieros y Administrativos, para que éste a su vez formulara una recomendación al Consejo General para la financiación del Fondo Fiduciario Global del Programa de Doha para el Desarrollo.

79. El representante de Mauritania dijo que el Grupo Africano estaba especialmente interesado en la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2004, y esperaba con especial impaciencia que fuera adoptado. El Grupo Africano estaba dispuesto a ayudar al Presidente y a facilitar su tarea. Dado que deseaba que el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 fuera adoptado en su integridad, propuso que se suspendiera la reunión hasta el día siguiente para que los Miembros pudieran seguir celebrando consultas con el Presidente.

80. El Presidente dijo que acogía favorablemente esta propuesta, pero que el Director General estaba actualmente en América Latina y no estaría disponible en Ginebra el día siguiente.

81. La representante del Canadá propuso que todos los cursos regionales se incluyeran en un addendum del que se trataría en un momento posterior y que el resto del proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 fuera adoptado en su forma actual.

82. El representante de Marruecos dijo que aceptaba la propuesta de la representante del Canadá.

83. El representante de Mauritania dijo que la región del África francófona no se había beneficiado de un curso regional de política comercial en 2003. Esperaba por tanto que la propuesta que se había formulado no retrasara la organización del curso. Confiaba en que los Miembros africanos de lengua francesa no resultaran de nuevo perjudicados en 2004. El objetivo debía ser encontrar rápidamente una solución para que el curso regional de política comercial para países de África de lengua francesa pudiera celebrarse a primeros de 2004.

84. El Presidente propuso que el Comité autorizara a la Secretaría a remitir el proyecto de Plan de Asistencia Técnica para 2004, excluidas las secciones relativas a los cursos regionales de política comercial y a las actividades de divulgación, al Comité de Asuntos Presupuestarios, Financieros y Administrativos, el cual formularía una recomendación al Consejo General acerca de la financiación del Fondo Fiduciario Global del Programa de Doha para el Desarrollo. El Presidente dijo que la cuestión de los cursos regionales de política comercial seguía sometida al Comité y que él seguiría celebrando consultas con todos los interesados para encontrar una solución satisfactoria.

85. Así se acordó.

ii) *Informe sobre la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2003 (WT/COMTD/W/120)*

86. El Presidente dijo que la segunda parte del punto se refería al segundo informe trimestral sobre la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2003 (WT/COMTD/W/118/Rev.1) que la Secretaría había revisado a raíz de las observaciones formuladas en la reunión anterior del CCD y al tercer informe trimestral sobre la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2003 (WT/COMTD/W/120).

87. No hubo ninguna intervención dentro de esta parte del punto.

88. El Comité tomó nota de los documentos.

I. OTROS ASUNTOS

89. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación había presentado a principios de 2003 a las delegaciones de la India y Sri Lanka preguntas relativas a su acuerdo de libre comercio y a la notificación que estos países habían efectuado al Comité. Su delegación había recibido posteriormente respuestas por escrito a esas preguntas. La representante manifestó que su delegación consideraba que sería útil para todos los Miembros que esas respuestas se facilitaran en un contexto multilateral. La información correspondiente sería de interés para otros miembros del Comité. La representante dijo que el comercio con los Estados Unidos sólo representaba alrededor del 15 por ciento del comercio realizado por esos Miembros al margen de su acuerdo de libre comercio. Otros Miembros que representaban el 85 por ciento restante de ese comercio podían estar interesados en ese acuerdo. Su delegación consideraba que la Cláusula de Habilitación requería un examen por todos los Miembros de la OMC interesados y que era conveniente ese ejercicio de transparencia. Este caso había convencido a su delegación de que las preocupaciones de los Miembros podían encauzarse mejor a través del Comité de Acuerdos Comerciales Regionales (CACR) en el que podían establecerse para ello procedimientos apropiados.

90. El representante del Japón informó a los Miembros de que su Gobierno aportaría en breve 600.000 francos suizos al Fondo Fiduciario Global del Programa de Doha para el Desarrollo, conforme al compromiso enunciado en la reunión ministerial informal celebrada en Tokio en febrero de 2003.

91. El representante de la India dijo que la posición de su delegación acerca de las notificaciones de conformidad con la Cláusula de Habilitación al CACR era perfectamente conocida. No obstante, puesto que se había vuelto a plantear la cuestión, reiteró que el actual procedimiento de notificación de los acuerdos de libre comercio de conformidad con la Cláusula de Habilitación era satisfactorio y su delegación no consideraba necesarios cambios o prescripciones con arreglo a las cuales esas notificaciones hubieran de ser examinadas en cualquier otro órgano de la OMC distinto del CCD. Con respecto a las preguntas formuladas por el Gobierno de los Estados Unidos sobre determinados aspectos del acuerdo de libre comercio entre la India y Sri Lanka, el representante manifestó que las respuestas a esas preguntas enviadas a la delegación de los Estados Unidos se habían facilitado en un contexto estrictamente bilateral. Su delegación no estaba dispuesta a aceptar cualquier otra obligación de proporcionar aclaraciones adicionales en cualquier otro foro de la OMC, puesto que se había cumplido ya la obligación de notificar ese acuerdo de libre comercio.

92. El representante de Sri Lanka manifestó que hacía suya la declaración del representante de la India. Su delegación había facilitado ya respuestas a las preguntas formuladas por la delegación de los Estados Unidos. No obstante, se reservaba el derecho a formular observaciones adicionales sobre esta cuestión en un momento posterior.

93. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas.

Reanudación de la reunión el 28 de noviembre de 2003

H. ADOPCIÓN DEL INFORME ANUAL (WT/COMTD/W/122/REV.1)

94. El Presidente dijo que el Informe Anual para 2003 abarcaba las actividades de 2003 del Comité de Comercio y Desarrollo en sesión ordinaria, de su sesión específica dedicada a las pequeñas economías y del Subcomité de Países Menos Adelantados. Recordó que estaba previsto que la última reunión del Consejo General en 2003 tuviera lugar los días 15 y 16 de diciembre y que el Comité habría de adoptar su informe antes de esa reunión. Indicó que el proyecto revisado de informe anual figuraba en el documento WT/COMTD/W/122/Rev.1, y estaba en la sala a disposición de los Miembros.

95. El representante de Marruecos dijo que deseaba formular una observación sobre el párrafo 5 de la Sección A referente a la cooperación técnica y formación, especialmente sobre la frase relativa a los cursos regionales de política comercial. Dijo que su delegación había accedido, conforme a lo solicitado por la representante del Canadá, a permitir al Comité que se adoptara el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 con la excepción de lo relativo a los cursos regionales de política comercial. Inicialmente su delegación tenía reservas sobre todo el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004, pero con el fin de no impedir a la Secretaría que diera comienzo a su ejecución ni privar a los países de África y a otros países en desarrollo de los beneficios de la realización de las actividades nacionales y regionales, su delegación había limitado sus reservas a los cursos regionales de política comercial. El Presidente había aclarado que la propuesta de la representante del Canadá se aplicaba a todos los cursos regionales de política comercial que, según entendía el representante, no serían adoptados. En consecuencia, su delegación no estaba de acuerdo con el texto que figuraba en el párrafo 5. No obstante, su delegación podía aceptar cualquier texto en el que se declarara que se aceptaba el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 con excepción del capítulo relativo a los cursos regionales de política comercial, que sería presentado para

su adopción después de que el Presidente y el Director General celebraran consultas, y con los buenos oficios de algunos donantes. Su delegación no deseaba que la situación se desbordara. La situación estaba clara en lo que concernía a su delegación. Las delegaciones del Senegal y de Mauricio habían manifestado que no habían solicitado que se celebrara en esos países un curso regional de política comercial. El Grupo Africano había pedido a la Secretaría que celebrara consultas con la delegación de Marruecos sobre la cuestión con carácter urgente. Había una hoja de ruta que su delegación deseaba seguir. Su delegación estaba dispuesta a celebrar consultas con la Secretaría y con otros interlocutores, pero insistía en que el Director General interviniera en la cuestión.

96. El Presidente dijo que en la reunión del día anterior el Comité había acordado adoptar el proyecto revisado de Plan de Asistencia Técnica para 2004 con la excepción de los cursos regionales de política comercial que serían objeto de consultas del Presidente con la Secretaría y la delegación de Marruecos.

97. El representante de las Comunidades Europeas dijo que deseaba hacer una sugerencia en conexión con la revisión de la sección relativa a la asistencia técnica del proyecto revisado de informe anual. Dijo que el resultado de las consultas que la Secretaría había llevado a cabo con los Miembros durante las seis semanas siguientes a la última reunión del CCD había sido alentador para su delegación. En consecuencia, su delegación se felicitaba del propósito de la Secretaría de proseguir el proceso de consultas con todos los Miembros en la primera parte del año 2004. Los Miembros lo valoraban positivamente y consideraban que merecía la pena y habían acordado llevar a cabo un examen a mediados de 2004. El representante preguntó si el Comité podía aceptar que se incluyera al final de los párrafos 5 ó 6 una frase en la que se manifestara que el Comité se felicitaba de la intención de la Secretaría de llevar a cabo un proceso de consultas con todos los Miembros en la primera parte de 2004 sobre una serie de cuestiones relativas a la asistencia técnica y que se fijaba el objetivo de hacer balance de esos debates en primavera. Aunque ese aspecto estaría incluido en el acta de la reunión, merecería también la pena que quien examinara aisladamente el informe del Comité sin examinar el acta tuviera conocimiento de esta idea en cuanto al proceso futuro. El representante manifestó que no insistiría en la inclusión de ese elemento, pero que si otros Miembros convenían en ello consideraba que la adición mejoraría el informe.

98. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación apoyaba la sugerencia del representante de las Comunidades Europeas y admitía que sería conveniente que las futuras consultas se reflejaran en el informe.

99. El Presidente dijo que, habida cuenta de las sugerencias de las delegaciones de Marruecos y de las Comunidades Europeas, proponía introducir dos modificaciones en el proyecto revisado de informe anual. La primera afectaba al párrafo 5 de la Sección A relativa a cooperación técnica y formación en la sexta línea después de la signatura del documento el texto diría lo siguiente: "El Comité autorizó a la Secretaría a proceder a la ejecución del Plan de Asistencia Técnica para 2004 según se había presentado en este documento, con excepción de los cursos regionales de política comercial, que figurarían en un addendum y quedarían pendientes de la celebración de consultas con los buenos oficios del Presidente del Comité, con vistas a su ulterior adopción". Las actividades de divulgación se presentarían del mismo modo que en el Plan de Asistencia Técnica para 2003, es decir en un addendum separado, con una nota a pie de página que diría lo siguiente: "En el contexto de un examen completo de la asistencia técnica y la creación de capacidad, se adoptará una decisión sobre la inclusión de las actividades regionales de esta naturaleza en la asistencia técnica y la creación de capacidad de los años posteriores". El Presidente manifestó que la segunda modificación se incluiría al final del párrafo 5 y que el texto correspondiente diría lo siguiente: "El Comité se felicitó de que la Secretaría se propusiera mantener un proceso de consultas con los Miembros sobre una serie de cuestiones relativas a la asistencia técnica y acordó hacer el balance de la situación después del primer trimestre de 2004".

100. El representante de Marruecos dijo que su delegación apoyaba ambas modificaciones pero con respecto a la primera deseaba que se añadiera la palabra "todos" después de las palabras "con excepción de", de forma que la frase dijera "con excepción de todos los cursos regionales de política comercial".

101. El Comité adoptó el proyecto revisado de informe anual para 2003 con las modificaciones propuestas.
